CONGRESO POR LA LIBERTAD DE LA CULTURA

0004129712

10 (470-9 10)

INFORME SOBRE LA CONFERENCIA LATINOAMERICANA POR LAS LIBERTADES

SANTIAGO DE CHILE, AGOSTO DE 1955

Como en otras partes del mundo, la principal actividad propagandística del totalitarismo soviético en América Latina se ha desarrollado en los años últimos a través de las numerosas organizaciones que ha creado en el plano internacional, al servicio de los objetivos e intereses mundiales de la URSS. Entre ellas figuran la Federación Sindical Mundial, el Movimiento de Partidarios de la Paz, el Movimiento por la Libertad y los Derechos Humanos, la Federación Mundial de las Juventudes Democráticas, la Unión Internacional de Estudiantes, la Federación Democrática Internacional de Mujeres, la Organización Internacional de Periodistas, la de Juristas Democráticos y una serie de organizaciones similares de diversas profesiones, como los Trabajadores Científicos, los Maestros y otras, a las que hay que agregar las numerosas que con carácter regional o nacional son filiales de las enunciadas y las de carácter específicamente político. Entre estas últimas destacan la sindical regional llamada Confederación Latinoamericana de Trabajadores y la alianza política nacional chilena denominada Frente del Pueblo. Los comunistas son los inspiradores y controladores de tan tupida red de organizaciones, ayudados de manera decisiva por la complicidad de fieles "compañeros de camino" enquistados en otros partidos, y por la ingenuidad o la pasividad de no pocos demócratas, entre los cuales hay desde quienes esperan engañar "al fin" a los comunistas, hasta quienes permanecen paralizados por el temor que inspiran sus inescrupulosos métodos de combate, y de manera especial el terrorismo retórico y delator de sus numerosas publicaciones.

Chile ha sido en estos tiempos uno de los campos de acción más perseverantemente trabajado al respecto, por multitud de razones que van desde las facilidades que proporcionan su régimen y su ambiente democráticos para toda propaganda, hasta la veteranía y buena organización de los cuadros dirigentes del Partido Comunista "nacional". Desde luego, ocupa lugar destacadísimo entre las determinantes de la atención consagrada por el totalitarismo soviético a Chile, la realidad de que los principales puntales de su economía son dos minerales estratégicos de primer orden: el cobre y el salitre. Mientrás dure, pues, el duelo entre el bloque sovietizado y las potencias que se oponen al logro de su hegemonía universal —más concretamente: entre la URSS y Estados Unidos—, Chile ocupará una posición preferente en los planes de Moscú para atacar a Norteamérica por América Latina, su retaguardia natural y principal fuente de abastecimientos.

Esto explica la creciente proliferación de las actividades "paracomunistas" en Chile, facilitada por la injustificable desidia democrática para oponerles una acción vigilante, combativa y constructiva. Gracias a ello, y a las complicidades y debilidades apuntadas antes, el rendimiento de la acción comunista en Chile es infinitamente superior a su fuerza efectiva en la nación, tanto en el plano político como en el sindical y el juvenil. Y tal es la única razón de que Chile ofrezca hoy la paradoja del decreciente poder del comunismo políticamente organizado, en su acción directa y descubierta, junto a la progresiva extensión de la insidiosa penetración, en amplias capas sociales en manera alguna comunistas, de las palabras de orden lanzadas por el imperialismo soviético. La cuestión no sólo es peligrosa para Chile sino también para el conjunto latinoamericano y para la unidad hemisférica, por la influencia irradiada desde aquí a otros países del Continente, y por el incesante trajinar de agentes al servicio de Moscú a que dan lugar las numerosas reuniones continentales del caso.

El objeto fundamental de este folleto es doble: por una parte, queremos demostrar cuán lamentable es el hecho de que ciertos objetivos, no sólo valederos sino aún indispensa-

ples, aparezcan utilizados exclusivamente en beneficio de un proselitismo unilateral, por la inercia de muchos demócratas verdaderos; por otra, deseamos comprobar cuán factible es anular este tipo de actividades del totalitarismo soviético en América Latina, a condición, solamente, de que un núcleo de amantes conscientes de la libertad despierte los paralizados reflejos defensivos de la democracia, y aglutine una vanguardia de luchadores prestos a contrarrestar públicamente las maniobras de los tales. Este ha sido el caso de la Sección chilena del Congreso por la libertad de la Cultura que, al año justo de su creación, ha sido capaz de desbaratar las dos grandes acciones continentales que el comunismo internacional había previsto para 1954 y 1955 en nuestro país: el Festival de la Juventud Sudamericana y la Conferencia Latinoamericana por las Libertades.

Creemos innecesario decir —aunque tal vez no sea ocioso declararlo— que tanto la campaña en que está empeñado el Congreso por la Libertad de la Cultura como la misma publicación de este folleto, no son suscitadas por una suerte de terror ante los objetivos políticos del Partido Comunista o ante la posibilidad de un contacto de los militantes democráticos con dichas fuerzas, como las circunstancias imponen de hecho a veces. Lo hacemos, solamente, porque nuestra permanente alerta en defensa de los valores de la democracia nos obliga a denunciar y combatir todos los intentos, cualquiera que sea su fuente, que procuren destruir o tergiversar el significado real de nuestros ideales básicos.

Abrigamos la esperanza de que cuanto vamos a exponer aquí —integrado en esencia por documentos irrefutables— servirá tanto para afirmar en Chile el naciente espíritu de defensa activa de la libertad frente al totalitarismo, como para estimular la adopción de actitudes correlativas en otros países hermanos, más necesitados aún que Chile de ellas por sufrir, en varios, además, el intolerable peso de dictaduras tan totalitariamente opresoras, en casos, como la propia dirigida desde el Kremlin.

I. — EL FESTIVAL DE LA JUVENTUD SUDAMERICANA

La iniciativa para organizar grandes reuniones de carácter juvenil en América Latina surgió en el famoso Festival de Bucarest de 1953, organizado por la Federación Mundial de las Juventudes Democráticas y la Unión Internacional de Estudiantes, de cuyo absoluto control por parte de los agentes de Moscú nadie puede dudar. Allí se acordó la celebración en 1954 de dos magnas reuniones juveniles latinoamericanas: en julio, en Guatemala, y en septiembre, en Chile. La primera tuvo que ser suspendida por haber caído el régimen encabezado por el señor Arbenz. Entonces se postergó la segunda hasta enero subsiguiente, para refundir ambas en una sola manifestación y darle mayor esplendor.

Desgraciadamente para los fines de los verdaderos organizadores del llamado Festival de la Primavera, fué conocido y pudo ser publicado el trascendental documento secreto que reproducimos a continuación, que jamás fué desmentido. En él se revela de una manera inconcusa el enorme partido que los comunistas esperaban alcanzar del Festival, al margen, desde luego, de su significación declarada, para canalizar sus efectos hacia el proselitismo partidista y, sobre todo, contra la amistad hemisférica. El documento se publicó en "El Mercurio" (ediciones de 28 y 29 de agosto de 1954) y la reacción de estupor que produjo fué tal que el gobierno de Chile terminó por prohibir la celebración del Festival en el país.

Entonces, sus organizadores trataron de realizar el Festival en el Brasil. Con el derroche de medios económicos en ellos habitual, se dispusieron a encauzar hacia Río de Janeiro la corriente de delegaciones que había venido a Santiago. Pero alertados a tiempo por nosotros, los elementos juveniles democráti-

cos brasileños, éstos denunciaron en aquella prensa la verdadera significación del Festival, provocándose así su suspensión gubernativa. Y la misma suerte corrieron los tanteos que los agentes de Moscú realizaron aún en otras partes para "salvar la cara" y celebrar en cualquier forma un remedo de Festival. El escándalo producido por la revelación del documento secreto había sido demasiado grande y, por esta vez, los comunistas tuvieron que contentarse con tratar de dar aire a dos o tres modestísimas reuniones "artísticas" celebradas a cencerros tapados en Río.

CIRCULAR SECRETA COMUNISTA

He aquí el sensacional documento en cuestión, respetando incluso los sugestivos subtítulos con que se dividía y recalcaba el texto, en la circular secreta distribuida por el Departamento de Educación y Propaganda del Partido Comunista de Chile:

"La delegación chilena que asistió al festival, estuvo compuesta por más de 120 jóvenes representativos de todas las actividades, de todos los colores políticos y todas las creencias religiosas. Ella fué la delegación más numerosa de América latina. Fué por esto que en Bucarest se dijo que si la juventud chilena había sido capaz de preparar en Chile tan magnífica representación, también sería capaz de preparar en Santiago, un festival que reuniera a centenares de muchachas y muchachos de los países sudamericanos. Y la delegación chilena, representando a todas las juventudes de nuestro país, aceptó tan inmensa responsabilidad.

¿CUALES SON LOS OBJETIVOS DEL FESTIVAL?

La finalidad que perseguimos con la realización de este Festival la podemos resumir fundamentalmente al decir que ella es reunir a 800 delegados extranjeros y a más de un mil chilenos para que durante una de las semanas del mes de enero de 1955, vayan a Santiago a cantar, a bailar, a hacer deporte, a escuchar música, a participar en representaciones teatrales, a presentar exposiciones de pintura y fotografías, a participar en concursos literarios, cinematográficos, a discutir, a entrevistarse con otros jóvenes, etc., es decir, a realizar todas aquellas actividades que son propias de la juventud, pero esta vez a realizarlas impregnadas del espíritu de amistad y acercamiento entre todos los jóvenes de los diferentes rincones de nuestra

América. Eso es todo. No podemos pretender más. El Festival no podría ser un grito de rebelión contra el imperialismo norteamericano o contra la oligarquía criolla. La juventud chilena no está politizada para una cosa así, y la preparación de un festival basado en ese criterio nos daría como resultado un mínusculo festivalcito en que cantarían y bailarían sólo jóvenes políticamente de izquierda.

No faltarán, como no han faltado, los compañeros que no entienden cómo es posible que, de pronto, nosotros dediquemos nuestros mejores esfuerzos al Festival, cosa tan festiva y risueña, en circunstancias que la garra del imperialismo torna cada día más trágica la situación de miles y miles de jóvenes de nuestro Chile. Se preguntarán: ¿Y dónde están las reivindicaciones inmediatas? ¿Y el desahucio del Pacto Militar? ¿Y el problema de la cesantía en masa? Ante todo esto, ¿no resulta idílico, y un poco macabro, el Festival? ¿No nos abstrae acaso el de las tareas que tenemos como jóvenes políticamente organizados?

Esto vale, pues, la pena que lo analicemos con cierta detención.

La Novena Conferencia, acordó, como resolución central, ir a la formación de un amplísimo frente por la liberación nacional, que abarque a todos los sectores antiimperialistas y anticlígárquicos, y que luche por la independencia, por la libertad, por el pan y por la paz. En este frente debe jugar un importante papel el movimiento juvenil. Y, entonces, se nos plantea el problema de cómo incorporar a la juventud al frente de liberación nacional. Tenemos que ganar para este frente, a todos los jóvenes, obreros, campesinos, estudiantes, empleados, artistas, deportistas, etc.: y, ¿cómo lo podremos hacer? ¿Hablándoles contra la Ley Maldita? ¿Del pacto de las cadenas? ¿De la necesidad de comercial con la URSS? No. No es ese el camino. La juventud no se moviliza ágilmente en torno a esas cosas; su conciencia, ya deformada por la educación burguesa y feudal, le impide interesarse consecuentemente en aquellos problemas.

¿COMO GANARLOS, ENTONCES?

Es aquí donde terminamos de comprender que el Festival de la Juventud Sudamericana nos está señalando el verdadero camino a seguir frente a este problema. El Festival es la mejor ocasión para lograr la incorporación de grandes sectores juveniles al movimiento de liberación nacional. ¿Y, por qué?

"Porque queremos que toda la juventud, sin distinciones de pensamiento, esté presente, dejando al margen la expresión de todas aquellas ideas políticas, religiosas o sociales que puedan separarla, buscando solamente aquello que la encuentre unida en comunes ideales". (Llamamiento del Comité Internacional de los jóvenes de América).

¿Qué significa esto? Esto significa un vuelco total en nuestros métodos y perspectivas anteriores. Significa llegar ahora a sectores donde nunca antes habíamos llegado. Significa romper con todo lo tradicional y caduco, que antes nos caracterizaba. Significa toda una nueva mentalidad de militantes. Significa trabajar como jóvenes. Ahora, el católico, si es buen atleta, tendrá que estar presente en el Festival; hay que trabajar con él. Ahora el radical, si es un buen grabador, tendrá que estar presente en el Festival. Hay que trabajar con él. Es decir, hay que atraer a los jóvenes a través de las cosas que a ellos les interesa directamente y no a través de las cosas que nosotros queramos que a ellos les interesen. Y el Festival, con su programa que abarca todas las actividades de la juventud, interesará a cualquier joven.

¿DEJAMOS CON ESTO LA LUCHA ANTIIMPERIALISTA?

Al contrario de ello, la magnífica variedad del Festival nos permite, incluso, mejorar nuestras formas de lucha contra el imperialismo; nos permite vigorizar extraordinariamente las fuerzas que luchan por la independencia nacional. ¿Y cómo? En una forma nueva. Es decir, que no lucharemos contra el imperialismo, a través de consignas, sino en los hechos mismos. Por ejemplo. ¿Qué pretende hacer y qué hace de hecho el imperialismo contra el folklore de nuestros países? Trata de cosmopolitizarlo, es decir, de lograr para nuestros pueblos el que les sea indistinta la música norteamericana y su propia música. (Y lo logran, por ejemplo: la cueca, que nunca es explicada ni enseñada). El Festival, con los concursos folklóricos, la interpretación de música de nuestros propios países, la presentación de cada país de sus propias canciones y bailes, la actuación de coros con melodías autóctonas, etc., estarán luchando contra el imperialismo y por la independencia nacional, sin necesidad de gritarlo.

Igual cosa sucederá con los teatros nacionales de los diversos países. En igual forma se luchará a través de las expresio-

nes, de los concursos, etc. Después de los encuentros deportivos se harán mesas redondas para que los jóvenes confraternicen e intercambien experiencias. ¿Qué sucederá entonces, después que jueguen fútbol los jóvenes mineros de "El Soldado" de nuestra provincia, con los jóvenes brasileños que trabajan en el caucho? se hará la mesa redonda y allí se hablará de las dificultades que existen para practicar deporte, de la falta de canchas, de la ausencia de comodidades higiénicas, de los precios exorbitantes de los zapatos de fútbol, de la falta de ayuda de las compañías, de cómo en lugar de jugar los jóvenes deben trabajar horas extras para entonar un poco más su miserable presupuesto mensual, de la falta de orientación técnica, de la imposibilidad de ver jugar a los grandes equipos profesionales, de los precios de las entradas a los estadios, etc., y, orientada la conversación por los compañeros que en ella participen, se llegará a las causas mismas de esta terrible situación de los jóvenes deportistas y se concluirá en que la acción del imperialismo, que impide el comercio con todos los países, que nos expolia las riquezas naturales, que nos asocia a su política de guerra a través de pactos militares, cuyos gastos estrujan los bolsillos del pueblo, que nos dicta leyes represivas, y que ampara al Estado semifeudal en que la oligarquía tiene la tierra, es la verdadera causa de las condiciones heroicas en que la juventud debe practicar deportes.

Creemos que ésa es la forma de luchar realmente contra el imperialismo y la oligarquía".

¿Y LA LUCHA POR LA PAZ?

El Festival contiene, también, indudablemente, esta lucha. Un festival, en que se reúnen a cantar, a bailar, a jugar, etc., centenares de jóvenes, es desde ya, una demostración del deseo de paz y amistad no sólo entre los países que participan, sino entre todos los países de la tierra.

Pero el Festival también nos permitirá demostrar a nosotros, a los jóvenes chilenos, que no queremos conocer nada de las deformaciones justicialistas de los muchachos argentinos, por ejemplo. Pero que sí queremos conocer a sus magníficos boxeadores, a sus hábiles futbolistas y a sus genuinos payadores gauchos, que nos recuerdan la bravura y las hazañas de Martín Fierro.

Y esto mismo demostrarán todos los delegados al Festival, y, con ello, dejaremos resueltamente estampado en el cielo de

América que, en estos momentos en que la tensión internacional es una amenaza constante que no permite descanso a las conciencias pacifistas; en estos momentos en que el imperialismo norteamericano está transformando al mundo en un inmenso barril de pólvora, nosotros, los jóvenes, nos unimos para gritar que queremos estadios y no cruceros; que queremos escuelas de murallas blancas que reflejen la sonrisa de nuestros niños y no explosiones de bombas de hidrógeno. Creemos que esa es la forma de contribuir realmente a la lucha por la conquista de la paz.

¿COMO LOGRAR QUE EL FESTIVAL CUMPLA SU VERDADERA FUNCION?

Hay una sola forma de lograrlo, y ella está en que el peso del Festival lo tomen fundamentalmente, esencialmente, los jóvenes trabajadores, recibiendo el importante aporte de los jóvenes estudiantes. ¿Y por qué? Porque serán los únicos que podrán darle un contenido progresista al Festival, en forma natural, en base a lo siguiente: los trabajadores, aunque no tengan conciencia política, tienen una mínima conciencia de que son explotados; algo saben de las luchas del pueblo; algo han aprendido en el sindicato, y por último, comunicarán al Festival el contenido y la ideología de la clase social a la cual pertenecen, es decir, de la clase obrera, o sea, de la clase de vanguardia.

El aporte de los estudiantes es importante, porque son, entre los demás jóvenes, los que más conciencia política tienen porque mostrarán en el Festival toda una tradición de combate al lado del pueblo; porque estarán presentes en las discusiones y porque jugarán un papel importantísimo en los preparativos de los actos, conferencias y concursos previos al Festival.

¿Qué significa esto? Que es hacia todo tipo de organizaciones de trabajadores y estudiantes hacia donde tenemos que cargar la mano. El Festival debe tener su columna vertebral en las organizaciones obreras, fundamentalmente, y en las estudiantiles; lo que no significa que pretendamos hacer un Festival sólo de obreros y de estudiantes, así como un cuerpo no consta sólo de columna vertebral.

NUESTRA ORGANIZACION.

Nuestros compañeros tienen la obligación de pensar en las

perspectivas partidarias que el Festival tiene. Obligación de pensar en ello, porque en esa forma tomarán conciencia ante la enorme responsabilidad que para nosotros significa la realización de este torneo, y tomarán conciencia del desarrollo extraordinario que alcanzará nuestra organización. Ganaremos decenas y decenas de nuevos compañeros.

Los preparativos del nuevo Festival, y el Festival mismo, constituirán toda una Maternidad donde nacerán muchos hermanos nuestros de lucha.

El Festival será una escuela para nosotros, donde llegarán cada día nuevos alumnos, y donde los antiguos se perfeccionarán en contacto con los nuevos y distintos muchachos y en contacto con las nuevas y distintas tareas.

EN TORNO A LOS TRABAJOS DEL FESTIVAL EN LA PROVINCIA.

Compañeros: Hemos discutido detenidamente el problema de la preparación del Festival en la Provincia, hemos estudiado los materiales que se han recibido y hemos llegado a las siguientes conclusiones concretas:

Se debe trabajar porque la delegación de Valparaíso al Festival de la Juventud Sudamericana, esté formada, por lo menos, por 250 jóvenes. Estos jóvenes deben ir absolutamente financiados, es decir, no deben provocar a Santiago ninguna molestia por falta de dinero para el pasaje o alojamiento. Esto significa que la cantidad de dinero que debe reunir Valparaíso para el envío de tal delegación, asciende a $ 700.000.—. Desde ya, entonces, surgen dos problemas muy serios.

1º— Para enviar 250 jóvenes a Santiago, deben ser movilizados muchos otros miles de jóvenes en toda la provincia. 2º— Para reunir $ 700.000.—, la idea del Festival debe ser conocida, discutida y sentida por la gran mayoría de la población de Valparaíso, y, fundamentalmente, por todas sus organizaciones.

En la cuestión de la resolución, de estas importantísimas y difíciles tareas, se plantean dos frentes de trabajo. Por arriba, creemos que se debe:

1º— Tomar la lista de organizaciones adheridas a la CUT, y hacerles llegar los llamamientos al Festival, solicitándoles su intervención en asamblea, para que un miembro del Consejo Provincial explique el Festival y consiga cooperación. Hacer igual cosa con las organizaciones artísticas, deportivas, culturales, etc.

gº— Conseguir la adhesión moral y económica de los círculos que representan a los países participantes en el Festival. También la del Intendente, de los alcaldes, de los directores de los establecimientos educacionales, de los presidentes de las asociaciones deportivas, de los gerentes de los Bancos, etc.

3º— Conseguir la ayuda económica de personas de reconocida solvencia de la provincia.

4º— Lograr que algún conjunto artístico, deportivo, etc., que se haya interesado por el problema del Festival, haga llamamientos de adhesión y de invitación a participar en torneos provinciales, de sus respectivas especialidades, a todas las organizaciones sindicales o de barrio.

EL TRABAJO DE LAS BASES.

1º— Deben estudiar seriamente, y cada compañero en particular, el material que se recibe, sobre el Festival y discutir colectivamente, después, entre todos.

2º— Enraizarse mucho más definitivamente en los clubes o centros y no sólo desde los puestos directivos. Los compañeros deben ser amigos y bien conocidos de todos los jóvenes de ese centro o club.

3º— Las bases deben lograr que en su club, en su conjunto o centro, sean discutidas las perspectivas del Festival, los nobles ideales que él persigue, la posibilidad que esa organización juvenil pueda llegar en enero a Santiago, haciendo ver la necesidad de acoger prestamente el llamamiento que de otra organización similar pueda llegar, etc.

4º— Tarea inmediata de la base debe ser la confección y entrega de una lista de todos los clubes deportivos, centros culturales, etc. Juntas de vecinos, deportistas de nota, en fin, de todas aquellas personas u organizaciones, que, de una u otra manera, puedan colaborar activamente en los trabajos del Festival".

METODOS DE LUCHA ANTITOTALITARIA.

La divulgación de esta circular secreta ha constituido uno de los más duros golpes que se han asestado en Latinoamérica al totalitarismo soviético para descubrir sus sinuosos métodos proselitistas y la efectiva intención y peligrosidad de estas reuniones internacionales promovidas con los más diversos pretextos. Con todo, aún estimamos más aleccionador y satisfacto-

no el resultado conseguido al revelar la genuina significación
de la Conferencia Latinoamericana por las Libertades, celebra-
da en Santiago del 13 al 15 de Agosto, y frustrar las intenciones
de sus organizadores. La acción gubernativa, suspendiendo una
reunión, es supremamente expeditiva y útil, en el mismo senti-
do extirpado que la operación de un absceso. Pero la cirugía de
urgencia, por no atacar a las fuentes mismas del mal, es inútil;
a la postre, contra las infecciones promovidas por contagio. Por
lo mismo, es infinitamente más satisfactorio, para los tempera-
mentos auténticamente democráticos, luchar contra el totali-
tarismo sin intervención alguna gubernativa o policial, desen-
mascarando la turbiedad de sus manejos y frustrándolos, al
airearlos, en vez de asfixiándolos por los propios métodos habi-
tuales en sus regímenes, donde incluso se impiden las manifes-
taciones más inofensivas, por elementales, de la oposición a la
tiranía.

II. — LA CONFERENCIA LATINOAMERICANA POR LAS LIBERTADES.

Hay poderosas razones para estimar que la idea de organizar una suerte de Movimiento latinoamericano por las libertades y los derechos del hombre —incubada, desde luego, en el Kremlin— ha sido consecuencia del total descrédito de la Asociación Internacional de Juristas Democráticos, a causa de haber descubierto ésta, excesivamente a las claras, su carácter de organización "paracomunista".

Decidido que la primera reunión del género habría de celebrarse en Santiago, entre el 26 y el 29 de Junio de 1955, se constituyó un Comité patrocinador integrado por los presidentes de las siguientes entidades nacionales:

Central Unica de Trabajadores de Chile: señor Clotario Blest.

Confederación Nacional de Estudiantes: señor Max Silva.

Círculos de Periodistas de Chile: señor Emilio Pacull.

Federación de Estudiantes de la Universidad Católica: señor Eugenio Varela.

Federación de Estudiantes de Chile: señor Víctor Barberis.

Sindicato de Escritores de Chile: señor Benedicto Chuaqui.

Comité Nacional Femenino de Unidad: señora Mercedes Fuentealba.

Asociación de Juristas Democráticos: señor Enrique Gómez Correa.

Movimiento por las Libertades y los Derechos Humanos: señor Santiago Alegría.

Sociedad de Escritores de Chile: señor Luis Oyarzún.

Alianza de Intelectuales de Chile: señora Mireya Lafuente.

Asumió la presidencia del Comité y el principal respaldo de la organización de la Conferencia, el señor Clotario Blest, Pre-

sidente de la Central Unica de Trabajadores de Chile (CUT). Esta apareció también como financiadora de la Conferencia, al plantearse las primeras inquisiciones sobre el origen de los fondos para su propaganda previa, invitaciones y desarrollo. Se dijo que la suma aportada por la CUT era de 50.000 pesos, cantidad verdaderamente ridícula para costear una demostración de tanto fuste, y excesiva, sin embargo, dada la situación financiera de la Central sindical chilena, que hubo de postergar, por su total carencia de fondos, hasta Enero de 1956, el Congreso que reglamentariamente debería haber reunido en Febrero último. Esta cuestión, como se verá más adelante, dió lugar a algunas de las más significativas críticas en torno a la Conferencia.

PRIMER LLAMAMIENTO PARA LA CONFERENCIA.

En el mes de Abril, el precitado Comité Patrocinador imprimió y distribuyó profusamente el siguiente llamamiento:

"El deseo de ser libres, el amor a la justicia y la aspiración a la confraternidad de los pueblos, se han convertido en nuestra América en un delito y a los que luchan por estos elevados principios, se les arroja a las cárceles o a los campos de concentración, en donde sus palabras de protesta no tengan eco.

Las gloriosas tradiciones que heredamos de las luchas de nuestra independencia política y de la gestación de nuestras repúblicas —que honran la historia de nuestros pueblos— son mancilladas por regímenes despóticos que hacen escarnio de las libertades más esenciales, implantan leyes liberticidas y discriminatorias, difunden ideologías contrarias a los principios de convivencia humana, y someten a los ciudadanos a la arbitrariedad, a la violencia y aun al tormento. Nuestros hermanos de Argentina, Perú, Colombia, Venezuela y muchos otros países de América, son testigos presentes y actuantes de estas afirmaciones.

Las naciones de América Latina, que surgieron al impulso de los más nobles ideales de libertad y democracia, son atropelladas por la opresión extranjera, amparada por la traición interna. Guatemala es un grito de alerta para nuestros pueblos.

Pero los violadores de las libertades, no han logrado arrastrarnos al envilecimiento ni doblegarnos a la mansedumbre. Ya se está encendiendo en todos los ámbitos de nuestra tierra, la llama sagrada que alienta a la defensa de la dignidad de nues-

tras patrias y al combate contra la opresión y la intolerancia.

Pueden diferenciarnos divergencias políticas, religiosas, filosóficas o sociales, pero por encima de todo ello, se está forjando la unidad de todos los hombres y mujeres de nuestros países de América Central y Sur, que, animados del mismo espíritu de culto sagrado por la libertad, crearán esa valla moral inexpugnable contra las tiranías y las dictaduras.

Pesa, pues, sobre nosotros, hombres y mujeres de América, la suprema responsabilidad de conjugar nuestros desvelos, para poder garantizar a los pueblos el derecho a regirse por instituciones democráticas y representativas, que garanticen la dignidad del sér humano y el libre desarrollo de la sociedad a que pertenece.

Por eso invitamos a todos los trabajadores, manuales e intelectuales, a los estudiantes, a todas las organizaciones e instituciones democráticas, a concurrir a la **Conferencia Latinoamericana por las Libertades**, que se realizará en Santiago de Chile, entre los días 26 al 29 del mes de Junio venidero.

Los objetivos de esta reunión, que está destinada a conseguir tan fecundos resultados, son los siguientes:

Luchar por la libertad de los presos por motivos estudiantiles, sindicales, políticos y religiosos, que permanecen encarcelados en diversos países de Latinoamérica;

Organizar a los diferentes sectores de la ciudadanía de cada país, para defender la libertad de expresión oral y escrita, la libertad religiosa y cultural y los derechos sindicales y políticos; y

Respeto al veredicto democrático de los pueblos para darse el gobierno que estimen más conveniente para su progreso y bienestar colectivos.

Santiago, Chile, Abril de 1955.

EL COMITE PATROCINADOR".

(Siguen las firmas de los presidentes de las organizaciones precitadas).

LOS MANEJOS COMUNISTAS.

El documento produjo una instintiva reacción de desconfianza en diversos sectores democráticos, por dos razones: primera, por la prepotencia de los comunistas y simpatizantes en-

tre las organizaciones y personalidades patrocinadoras del torneo; segunda, por la parcialidad de la selección, para asegurar tal preponderancia, ostensiblemente manifiesta, por ejemplo, al no haber requerido al Pen Club para las tareas aludidas, o al haber incluído a la Asociación de Juristas Democráticos y no al Colegio de Abogados, amén de la anomalía que significa otorgar tal consideración a verdaderas sociedades "callampa" o "champignon", como el Comité Femenino de Unidad y el Movimiento por las Libertades y los Derechos Humanos, necesarias, sin duda, para asegurar el control a los comunistas, juntamente con la Asociación de Juristas Democráticos, el Sindicato de Escritores de Chile y la Alianza de Intelectuales, entregados igualmente a su influencia.

Esta primera impresión desfavorable, suscitada al ojear, ante todo, curiosamente las firmas, se agudizó al reflexionar sobre el contenido del documento y observar que el planteamiento desvincularía la Conferencia del significado universal, único e indivisible, de la defensa de la libertad, sirviendo así a los intereses del totalitarismo soviético, tan presto siempre a condenar a los otros como a impedir la menor crítica contra él.

Los preparativos para la Conferencia se llevaron al principio con tanta discreción que parecía denotar el deseo de que no se hiciera ruido en su torno, para colocar a todos ante el hecho cumplido de la reunión. Sin embargo, al acercarse la fecha de la misma, la prensa comunista internacional inicia una vigorosa campaña de propaganda en su pro, con lo que terminaron de despertarse las suspicacias de los demócratas más vigilantes, ya que es un hecho indiscutible que la prensa comunista sólo hace eco a lo que considera propio. Realidad que, por cierto, debería bastar a los elementos democráticos para juzgar de una manera casi automática el verdadero carácter de muchas actividades.

Antes estos alarmantes síntomas, fué preocupación del Congreso por la Libertad de la Cultura y de algunas otras entidades chilenas, penetrar en las verdaderas intenciones de la Conferencia para saber si se podía participar confiadamente en ella o nó. Y al incidir en torno al caso comprobaron, sin demasiada sorpresa, que, por ejemplo, entre las organizaciones sindicales continentales sólo había recibido invitación de los patrocinadores, con tiempo para contestar, la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL), agencia de la Fede-

ración Sindical Mundial comunista, sin que hubieran merecido igual trato la ORIT (Organización Regional Interamericana de Trabajadores), filial de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, ni tampoco la organización cristiana paralela (CISC). Parecidas situaciones se comprobaron en el caso de otras organizaciones políticas y culturales, y en el de las personalidades distinguidas, invitadas a título de tales.

ACTITUD DE LOS ELEMENTOS DEMOCRATICOS

Para clarificar la situación, los representantes de la Confederación Nacional de Estudiantes, de la Sociedad de Escritores de Chile y de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica, plantearon dos cuestiones al Comité organizador: el aplazamiento de la Conferencia, para dar tiempo a que tuviera el eco necesario entre los elementos efectivamente democráticos de Chile y del Continente, y la redacción de un llamamiento en el que se precisara, de manera que no dejara lugar a dudas, su orientación democrática. De hecho, el Comité ejecutivo de la Conferencia estaba en manos de un personero comunista quien, al exponerle los representantes de las entidades precitadas el deseo de que la reunión se aplazara, se negó rotundamente a ello. Entonces, se dió curso al siguiente borrador de un llamamiento genuinamente democrático, que fué suscrito por los representantes de la Sociedad de Escritores y de las dos organizaciones estudiantiles referidas, con el deseo de que fuera tomado en consideración por el Comité patrocinador o el ejecutivo, para la redacción de un nuevo llamamiento inspirado en tales términos.

COMO DEBIA HABERSE REDACTADO EL LLAMAMIENTO

He aquí el texto del proyecto de manifiesto a que nos referimos:

"Con el objeto de exponer claramente ante la opinión pública los objetivos de la Conferencia Latinoamericana por las Libertades, el Comité Ejecutivo declara:

1.— La Conferencia Latinoamericana por las Libertades, se propone, de acuerdo con los términos de la convocatoria firmada por las entidades patrocinantes, los siguientes fines:

a) Luchar por la libertad de los presos, por motivos estu-

diantiles, sindicales, políticos y religiosos, que permanecen encarcelados en diversos países de Latinoamérica;

b) Organizar a los diferentes sectores de la ciudadanía de cada país, para defender la libertad de expresión oral y escrita, la libertad religiosa y cultural, y los derechos sindicales y políticos;

c) Respeto al veredicto democrático de los pueblos para darse el gobierno que estimen más conveniente a su progreso y bienestar colectivos.

2.— La Conferencia se limita a Latinoamérica y se celebra en un país latinoamericano por cuanto la presencia de las dictaduras es un hecho que está afectando violentamente la vida de nuestros pueblos, y provocando sufrimiento a un incontable número de hombres y mujeres que viven en ellos, a nuestro lado.

Sin embargo, esta restricción del ámbito de la Conferencia no importa desconocer que el problema de la libertad es universal y que también en otras zonas del mundo se sufre la opresión de la dictadura. No puede hablarse de libertad latinoamericana mientras haya dictadura y totalitarismo en otras partes de la tierra, especialmente en regiones que influyen de manera decisiva en la suerte del mundo actual. Por ello, la presente Conferencia no es sino una primera etapa de lucha por la conquista de las libertades democráticas en un plano mundial.

3.— De conformidad con lo anterior, el Comité Ejecutivo declara apoyar su iniciativa en los principios fundamentales que importan un vigoroso rechazo de las siguientes situaciones imperantes hoy día en muchos países:

—El régimen de partido único impuesto por la legislación del Estado.

—La censura de prensa y el control oficial de la propaganda.

—La supresión teórica o práctica de los Derechos Humanos reconocidos en las Constituciones democráticas y en la Carta de los Derechos del Hombre, aprobada por las Naciones Unidas.

—La prohibición de dar a publicidad, sin censura previa, obras de arte o de ciencia.

—La orientación ideológica estatal de las manifestaciones literarias, artísticas o científicas.

—El monopolio de la enseñanza por una ideología religiosa o filosófica cualquiera.

—La tramitación de procesos judiciales en que se usa la fuerza para extraer confesiones.

—La dictación de legislaciones penales en que el delito político es castigado como el más grave de todos.

—La sanción, con pena de muerte, en tiempos de paz, a los delitos de espionaje y sabotaje.

—Las normas procesales que, por su drástica severidad, dejen al acusado en la imposibilidad de defenderse; permiten la dictación de condenas graves sobre la base de meras confesiones, o mediante las cuales se mantiene la detención o la incomunicación del preso por períodos indefinidos, sin proceso alguno.

—La legislación o las disposiciones administrativas que establecen campos de concentración.

—El control estatal del sindicalismo y las legislaciones que coartan, por principio, la libertad de asociación sindical.

—Los demás atropellos que la civilización ha clasificado como crímenes contra la humanidad.

4.— Sobre la base de estos principios generales, el Comité Ejecutivo de la Conferencia Latinoamericana por las Libertades, desarrollará sus trabajos y, para el mayor éxito de esta importantísima iniciativa, invita a todas las organizaciones culturales, políticas, sindicales y sociales, que luchen por la libertad o se interesen en ella, a fin de que adhieran, sin discriminación de ninguna especie, a reunión tan trascendental.

Al mismo tiempo les solicita envíen sus representantes con el objeto de que intervengan directa y prácticamente en la organización de la Conferencia".

REACCION DE LA PRENSA DEMOCRATICA

Paralelamente, en la prensa democrática santiaguina empezó a reflejarse también la inquietud suscitada en torno a la Conferencia por la preponderancia de los elementos comunistas en su preparación y manejo. Entre los artículos publicados al respecto, entresacamos como muestra —por la perfecta coincidencia con los puntos de vista del Congreso por la Libertad de la Cultura al respecto— éste que insertó "El Mercurio", en su edición del 12 de Junio, que consideramos de excepcional interés por contener también valiosos antecedentes en torno a la presentación y significado reales del torneo.

Decía así, bajo el título "Conferencia por las Libertades":

"El Comité Patrocinador de la Conferencia Latinoamericana por las Libertades, que se reunirá en Santiago del 26 al 29 del corriente, ha encargado a la señora Matilde Ladrón de Guevara la redacción de un comunicado que desvaneciera las sospechas suscitadas en algunos sectores acerca de la posible inspiración comunista del torneo. En el se exhiben interesantes argumentos para justificar la celebración de la referida Conferencia y se demuestra la buena fe con que acudirán a ella diversas representaciones, cosas de las que no hemos dudado. Pero no se precisan —y esto es lo más importante— las medidas prácticas que es conveniente adoptar: primero, para que las aludidas suspicacias se desvanezcan ante las garantías otorgadas; segundo, para que la Conferencia precise efectivamente "la posición del escritor frente a las dictaduras de cualquier "índole", para solidarizar con nuestros colegas perseguidos y para levantar nuestra palabra de protesta contra "todas" las barreras que limiten el pensamiento".

Hay motivos, en efecto, para mantener vivas las dudas mientras no se ofrezcan las aludidas garantías. En primer término, porque varias de las organizaciones patrocinadoras de la Conferencia son ramos "nacionales" de otras internacionales enteramente controladas por Moscú; por ejemplo, la Asociación de Juristas Democráticos o el Movimiento por las Libertades. Y es sabido de sobra que tales organizaciones sólo actúan decididamente cuando esperan obtener nuevas ventajas para los fines mundiales de sus verdaderos inspiradores, vale decir, del Kremlin.

En seguida, hay que considerar antecedentes concretos que inducen a suponer que una reunión que se titula "Conferencia Latinoamericana por las Libertades" sea, a su vez, rama continental de otra llamada "Conferencia Internacional para la Defensa de las Libertades Democráticas", que se celebró en Viena en Enero del año pasado. Pues bien: aquélla —como la que se va a reunir en Santiago— ofrecía a sus participantes un temario sugestivo para todos los amantes de la libertad, refiriéndose, entre otras cosas, "a los problemas derivados de la discriminación en materia de igualdad ante la ley" y a "los atentados a la libertad de los individuos y las garantías legislativas de esta libertad".

Sin embargo, sus principales oradores se las arreglaron para cargar a fondo contra "los métodos capitalistas para suprimir los sindicatos", la "degradación y la restricción de las liber-

ges civiles en los países capitalistas", los "asaltos contra los derechos democráticos y la libertad en Alemania occidental" o "las violaciones de la soberanía nacional" por las fuerzas militares de Estados Unidos, en Inglaterra, Francia e Italia y "en otros países soberanos". En cambio, varias delegaciones exaltaron hasta el panegírico las excelencias de la URSS y sus satélites, especialmente la soviética, dirigida por Zeydin, uno de los acusadores públicos de Beria. Nadie aludió a la triste realidad sindical y a los sistemas dictatoriales de partido único de los países soviéticos, y aunque en una de las conclusiones se condenaron "las violencias de la policía, físicas y morales... destinadas a arrancar declaraciones", nadie hizo la menor alusión a los Estados policíacos del este de la Cortina de Hierro ni, menos, a sus campos de trabajo forzado, o sus universalmente famosos "procesos" de "depuración" políticos. Con ello se evidencio que el papel asignado por Moscú a las conferencias para la defensa de las libertades democráticas es la denuncia de cualquier violación de los derechos humanos en los países no comunistas —lo que está muy bien—, pero sin hacerse cargo o negar la existencia de semejantes violaciones en los países sovietizados, lo que está muy mal.

Ante tales antecedentes, parece que para desvanecer las sospechas aludidas, es conveniente, por lo menos, ofrecer las siguientes garantías en el caso concreto de la Conferencia que se reunirá el 26 en Santiago:

1.— Ampliar considerablemente las organizaciones participantes en ella para que de manera efectiva estén representadas todas o la mayoría de las entidades interesadas en el problema, con participación efectiva también en las comisiones de trabajo.

2.— Redacción de una declaración general que enfoque las finalidades de la Conferencia en sus proyecciones universales, ya que el problema de la libertad es único e indivisible y no circunscrito a áreas geográficas.

3.— Redactar un temario detallado de la Conferencia, que responda a este mismo principio.

Sin estas mínimas garantías, parecerá difícil no considerar la Conferencia con las prevenciones tantas veces apuntadas".

NEGATIVA Y ABUSO DE CONFIANZA.

Las gestiones de los representantes de la Sociedad de Escri-

tores, la Confederación Nacional de Estudiantes y la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica, con el individuo que verdaderamente actuaba en nombre de los Comités Patrocinador y Ejecutivo de la Conferencia —un parlamentario del Partido Comunista—, desembocaron en un total fracaso. Este consideró que el proyecto de llamamiento que ha quedado transcrito, de carácter inequívocamente democrático, constituía "una provocación" y "un ataque a la URSS". Basta su lectura para comprobar que en ningún momento se menciona para nada a la Unión Soviética aunque sí, naturalmente, condena todos los totalitarismos. Por ello, tal declaración constituye, pues, una corroboración más, y no demasiado inteligente, de que la URSS es uno de los estados sometidos a semejantes regímenes.

La actitud del aludido personero fué irreductible y, más aún, se escudó en el supuesto rechazo categórico, por parte del señor Blest, Presidente de los susodichos comités, tanto de la pretensión de aplazar la Conferencia como de la proposición del manifiesto mencionado.

Esta etapa de la gestación de la Conferencia dió lugar a situaciones sumamente equívocas. En efecto, al ponerse en contacto directo con el Presidente del Comité organizador y de la CUT, los representantes de las entidades estudiantiles y el de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), aquél manifestó, en vivos términos, que no era cierto que se hubiera consultado con él ninguna de las dos cuestiones: ni el aplazamiento de la Conferencia, ni la redacción de un manifiesto de carácter democrático, cuyos términos elogió y declaró ser inobjetables por todo demócrata efectivo, al ser puestos en su conocimiento. Pero como el tiempo transcurría sin que se rectificara públicamente su rechazo, y se acercaba hasta lo inminente la iniciación de la Conferencia, los presidentes de la Confederación Nacional de Estudiantes y de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica hicieron pública su retirada del Comité Patrocinador, actitud que fue lamentada en términos de gran consideración por el Presidente de la Conferencia y de la CUT. Por otra parte, éste dió al representante de ORIT todo género de seguridades acerca de su deseo de lograr que la Conferencia fuera efectivamente una reunión en pro de las libertades, sin dejar de censurar acremente el abuso de confianza de que una vez más le habían hecho víctima los comunistas, al asegurarse que él había ce-

denado un documento que ni siquiera había leído y con el cual, después de conocerlo, estaba completamente conforme.

LA FEUC DENUNCIA EL CARACTER DE LA CONFERENCIA

Dada la actitud oficial del Comité Patrocinador de la Conferencia —que, por encima de las buenas palabras de su Presidente, era la expuesta por el parlamentario comunista mencionado a los miembros del Comité Patrocinador que reclamaban garantías democráticas—, a éstos se les planteaba la cuestión, sin duda, de aceptar tal negativa o renunciar al patrocinio de la Conferencia. En la Sociedad de Escritores prevaleció el criterio de continuar cooperando a ella, en tanto que las dos organizaciones estudiantiles precitadas determinaron retirarse del torneo. Entonces, la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica hizo pública la siguiente declaración:

"Ante la próxima iniciación de la Conferencia Latinoamericana por las Libertades, la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica declara:

Primero.— Que aceptó firmar la convocatoria y participar en la Conferencia, en vista de los objetivos democráticos y progresistas que perseguía, siempre y cuando se tratara de un torneo encaminado a la exaltación y afianzamiento de la libertad en nuestro Continente, y en la inteligencia de que si la Conferencia se limitaba a Latinoamérica y se celebraba en un país latinoamericano era debido sólo a la realidad de la presencia en ellos de dictaduras que afectan violentamente a la vida de nuestros pueblos, provocando sufrimientos a incontable número de hombres y mujeres que viven al lado nuestro.

Segundo.— Sin embargo, entendíamos también que esta restricción de ámbito de la Conferencia no supone desconocer que el problema de la libertad es universal y que en otras regiones del mundo se sufre la opresión de la dictadura. Es, sin duda, absurdo hablar sólo de libertad latinoamericana mientras haya dictadura y totalitarismo en otras partes de la tierra, especialmente en regiones que influyen de modo decisivo en la suerte del mundo contemporáneo. Por ello, considerábamos que la presente Conferencia no podía ser más que una primera etapa en la lucha por la conquista de las libertades democráticas en el plano mundial.

Tercero.— Desgraciadamente, la delegación de la FEUC ha podido comprobar la imposibilidad de que la Conferencia pueda

luchar con libertad, autoridad y seriedad sobre los problemas para los cuales ha sido convocada.

En efecto, los siguientes hechos sirven para demostrar lo que decimos:

a) Se ha comprobado que las entidades extranjeras adheridas a las comisiones designadas están, en general, en manos de miembros de un determinado partido, sin que numerosas entidades culturales, sociales y políticas, de otras ideologías o intereses, hayan recibido con tiempo las invitaciones correspondientes o la posibilidad de actuar con eficacia.

b) En vista de lo anterior, los delegados de la Confederación Nacional de Estudiantes Universitarios, de la Sociedad de Escritores de Chile y de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica pidieron, en el seno del Comité organizador, la postergación de la Conferencia, ya que la premura del tiempo impedía preparar seriamente los temas y conseguir adhesiones amplias. Esta solicitud fué rechazada con el voto en bloque de entidades conocidas en su mayoría por su estrecha vinculación con el comunismo.

c) Los mismos delegados solicitaron, en subsidio, una declaración de principios que permitiera desvanecer nitidamente el campo de la democracia frente a la dictadura. Autorizados para presentar un texto conveniente, entresacamos de él los siguientes puntos, que fueron rechazados por un representante del Comité organizador al estimar que constituían una provocación contra la Unión Soviética:

"... El Comité Ejecutivo declara apoyar su iniciativa en los principios fundamentales que importan un vigoroso rechazo de las siguientes situaciones imperantes hoy día en muchos países: el régimen de partido único impuesto por la legislación del Estado; el monopolio de la enseñanza por una ideología religiosa o política cualquiera; .... el control estatal del sindicalismo y las legislaciones que coartan, por principio, la libertad de asociación sindical".

A nuestro juicio, este rechazo es incompatible con el pensamiento democrático.

Cuarto.— Por estos motivos, la FEUC ha acordado retirar su patrocinio a la Conferencia y no participar en su trabajo.

No obstante, si en cualquier momento fueran satisfechas las exigencias mínimas de una genuina Conferencia por la libertad en Latinoamérica, estamos dispuestos a reconsiderar esta determinación".

Estos incidentes fueron ampliamente comentados por la prensa democrática santiaguina y por las radios nacionales, en tanto que la prensa comunista desarrollaba sus conocidas tácticas de terrorismo verbal para imponer la celebración de "su" Conferencia, la que veían en sus solas manos y absolutamente encaminada hacia sus fines. Pero como consecuencia de lo antecedente y en vísperas ya de iniciarse el torneo, el Presidente del Comité Patrocinador y de la CUT procedió a resolver conforme a lo que había manifestado a quienes pretendían dar un giro efectivamente democrático a la Conferencia. Y, en efecto, reunió la Comisión Ejecutiva de la CUT y planteó la necesidad de acordar el aplazamiento de la misma, para dar tiempo a que tuviera toda la extensión y el carácter verdaderamente democrático que habrían de hacerla útil. Los miembros comunistas del Comité atacaron vivamente los puntos de vista del Presidente, pero fueron vencidos por la gran mayoría que le apoyó sin reservas.

Fuerte con este acuerdo, el Presidente de la CUT procedió a convocar inmediatamente al Comité Ejecutivo de la Conferencia, planteando en él la misma cuestión. Como la retirada de los representantes estudiantiles había reducido al mínimo la presencia de elementos verdaderamente democráticos en el referido Comité, la mayoría del mismo lanzó un violento ataque contra su Presidente, que se manifestaba partidario de aplazar por varios meses la reunión, con el fin de que adquiriera la máxima trascendencia. Acosado por la intransigente actitud de los comunistas, no tuvo más remedio que dar un verdadero golpe de fuerza, amenazando con retirar a la CUT del Comité Patrocinador si no se aceptaba su proposición. Como esto hubiera significado, indiscutiblemente, la total frustración de la Conferencia, la mayoría comunista del Comité tuvo que transigir, imponiendo, en cambio, que el aplazamiento no fuera más allá de la primera quincena de Agosto, lapso notoriamente insuficiente para corregir los abusos que se habían cometido en la organización de la misma.

En definitiva, el resultado de todo esto fué acordar: el aplazamiento de la Conferencia hasta el 13 de Agosto; la redacción de un nuevo manifiesto que diera satisfacción a las reclamaciones que se habían formulado sobre el carácter de la misma; la revisión de lo hasta entonces actuado en materia de

invitaciones, y la extensión de éstas a todas las organizaciones políticas, sindicales, estudiantiles y culturales coincidentes con sus fines.

SE ESFUMAN LAS GARANTIAS.

A pesar de que, como deciamos, el plazo concedido era notoriamente insuficiente para organizar una Conferencia efectivamente democrática y de vuelo continental, los representantes de varias entidades quisieron tomar en serio los acuerdos que había impuesto el Presidente del torneo, y señaladamente, entre aquéllos, el representante de la ORIT. Sin embargo, todos sus esfuerzos fueron en vano y, como se verá por el documento que se inserta más adelante, no hubo posibilidad alguna en la práctica de enmendar positivamente los torcidos rumbos seguidos en la organización de la Conferencia por los comunistas, para encauzarla en las orientaciones previamente trazadas por Moscú.

En primer lugar, no se distribuyeron las invitaciones más que en los casos que los comunistas consideraron conveniente. Por ejemplo, incluso el precitado representante de ORIT tuvo que ir a buscarla personalmente al Comité Ejecutivo, donde se alegó ignorar la dirección de tan importante organismo sindical continental. Por otra parte, la interferencia de delicadísimas situaciones políticas y sociales en el país impidieron —justo es consignarlo así— que el Presidente de la CUT dedicara la atención debida a la organización de la Conferencia en este intermedio. Para los comunistas, al contrario, no hubo el menor problema, dada la amplitud de medios que les permite tener una gran organización profesional dedicada "full time" a las finalidades que se encargan a cada uno de los agentes que integran "el aparato". Felices, al contrario, por tan propicia coyuntura, se dispusieron a aprovechar el tiempo para asegurar aún mejor la ejecución de la Conferencia, dado que las incidencias precitadas hacian evidente la existencia de núcleos democráticos situados en actitud vigilante y hostil a sus finalidades bastardas.

Como ya hemos insinuado, el acuerdo a que algunos elementos democráticos habían llegado verbalmente con el Presidente del Comité Patrocinador de la Conferencia y de la CUT consistía, en síntesis, además del aplazamiento, en la revisión del referido Comité, para limpiarlo de organizaciones que nada

representan en la práctica, fuera de una secretaría y un sello a disposición del totalitarismo soviético; en la inclusión en el mismo de otras entidades efectivamente democráticas pero que no habían sido tomadas en cuenta antes; en la revisión de las invitaciones cursadas; en la revisión, igualmente, de los reglamentos y comisiones, las que, "casualmente" siempre tenían a un comunista en la posición clave; por último, en la ampliación de las invitaciones a entidades y personalidades democráticas para asegurar, en lo posible, la mayor asistencia de ellas al torneo.

Nada de este prometedor programa fué cumplido en la práctica. Por ejemplo, como también se ve en el escrito que se inserta más adelante, no hubo posibilidad de encontrar actas de reuniones de los comités, listas completas de invitaciones, relación de gastos, ni ningún documento que diera clara idea de lo actuado hasta el día en la preparación de la Conferencia. Quienes la manejaban son duchos en no dejar huellas.

LOS COMUNISTAS SE IMPONEN UNA VEZ MAS AL PRESIDENTE DE LA CUT

En cambio, el Comité Patrocinador lanzó un nuevo llamamiento que, por su carácter restrictivo, más parece una burla que un intento de satisfacción a los organismos y personalidades que habían planteado tan justos reparos. Nadie acertó a explicarse cómo pudo firmarlo —después de sus declaraciones anteriores— el Presidente de la CUT. La explicación más piadosa es que tampoco pudo leerlo con atención.

He aquí su texto:

"El Comité Patrocinador de la Conferencia Latinoamericana por las Libertades, ha resuelto postergar para los días 12, 13, 14 y 15 de Agosto próximo, la realización de este trascendental torneo que había convocado para los días 26 al 29 de Junio último, en Santiago, y al cual había invitado a innumerables instituciones sindicales, políticas, estudiantiles, culturales, profesionales, como también a parlamentarios, periodistas y destacados valores de la ciencia, la cultura y la política de todos los países de América Latina, sin discriminaciones de ninguna especie.

Después de efectuar un balance de las labores preparatorias, el Comité constató que el éxito de la Conferencia estaba

representan en la práctica, fuera de una secretaría y un sello a disposición del totalitarismo soviético; en la inclusión en el mismo de otras entidades efectivamente democráticas pero que no habían sido tomadas en cuenta antes; en la revisión de las invitaciones cursadas; en la revisión, igualmente, de los reglamentos y comisiones, las que, "casualmente" siempre tenían a un comunista en la posición clave; por último, en la ampliación de las invitaciones a entidades y personalidades democráticas para asegurar, en lo posible, la mayor asistencia de ellas al torneo.

Nada de este prometedor programa fué cumplido en la práctica. Por ejemplo, como también se ve en el escrito que se inserta más adelante, no hubo posibilidad de encontrar actas de reuniones de los comités, listas completas de invitaciones, relación de gastos, ni ningún documento que diera clara idea de lo actuado hasta el día en la preparación de la Conferencia. Quienes la manejaban son duchos en no dejar huellas.

LOS COMUNISTAS SE IMPONEN UNA VEZ MAS AL PRESIDENTE DE LA CUT.

En cambio, el Comité Patrocinador lanzó un nuevo llamamiento que, por su carácter restrictivo, más parece una burla que un intento de satisfacción a los organismos y personalidades que habían planteado tan justos reparos. Nadie acertó a explicarse cómo pudo firmarlo —después de sus declaraciones anteriores— el Presidente de la CUT. La explicación más piadosa es que tampoco pudo leerlo con atención.

He aquí su texto:

"El Comité Patrocinador de la Conferencia Latinoamericana por las Libertades, ha resuelto postergar para los días 12, 13, 14 y 15 de Agosto próximo, la realización de este trascendental torneo que había convocado para los días 26 al 29 de Junio último, en Santiago, y al cual había invitado a innumerables instituciones sindicales, políticas, estudiantiles, culturales, profesionales, como también a parlamentarios, periodistas y destacados valores de la ciencia, la cultura y la política de todos los países de América Latina, sin discriminaciones de ninguna especie.

Después de efectuar un balance de las labores preparatorias, el Comité constató que el éxito de la Conferencia estaba

asegurado, en virtud de la adhesión de numerosas organizaciones invitadas; pero, teniendo en cuenta las dificultades creadas a los delegados de Argentina, Brasil y Uruguay con motivo de los sucesos acaecidos en Buenos Aires últimamente y a petición de algunas instituciones, empeñadas en enviar amplias delegaciones, decidió por unanimidad efectuar la Conferencia impostergablemente durante los días 12 al 15 de Agosto próximo.

Acordó, además, dirigirse públicamente a la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica de Santiago y a la Confederación de Estudiantes —firmantes de la convocatoria—, a fin de que, conforme a su reciente declaración, se reintegren al Comité Patrocinador y a las Comisiones de Trabajo.

Resolvió, asimismo, invitar a formar parte de él, en el carácter de entidades patrocinadoras, a todos los partidos políticos de nuestro país; a la Asociación Internacional de Trabajadores Cristianos (ASITCH); a la Organización Regional Interamericana del Trabajo (ORIT), y al Comité Sur Pacífico de la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL), que tiene sede en Santiago; a todos los Colegios de profesionales de Chile y a la Acción Católica Nacional.

El Comité Patrocinador presenta sus excusas a las organizaciones y personalidades de los países hermanos por esta postergación, determinada por circunstancias excepcionales, y en especial a los delegados de las colectividades sindicales, políticas y estudiantiles de Bolivia, quienes llegaron a nuestro país dispuestos a aportar el caudal de su experiencia y espíritu solidario para la realización de tan importante reunión.

Finalmente, acordó reiterar los tres puntos fundamentales que originan la realización de la Conferencia, que son: a) Luchar por la libertad de los presos por motivos estudiantiles, sindicales, políticos y religiosos, que permanecen encarcelados en diversos países de América Latina; b) Organizar a los diferentes sectores de la ciudadanía de cada país, para defender la libertad de expresión, oral y escrita, la libertad religiosa y cultura, y los derechos sindicales y políticos; y c) Respeto al veredicto democrático de los pueblos para darse el Gobierno que estimen más conveniente para su progreso y bienestar colectivo.

Por lo tanto, invitamos a adherir a esta Conferencia a las instituciones que no hubieran recibido invitación especial, y a los ciudadanos de cualquier país latinoamericano. La Secretaría Ejecutiva funciona en Avenida Bernardo O'Higgins Nº 850, Santiago de Chile.

Los días que quedan hasta la fecha irrevocable de la Conferencia serán aprovechados para intensificar los trabajos de organización y propaganda, con el objeto de que la Conferencia tenga más amplio carácter representativo y cumpla la elevada misión que le corresponde en la defensa de las instituciones republicanas y las garantías constitucionales.

¡VIVA LA CONFERENCIA LATINOAMERICANA POR LAS LIBERTADES!— Santiago de Chile, Julio de 1935— EL COMITE PATROCINADOR".

RETIRADA DE ENTIDADES DEMOCRATICAS

En vista de tan decepcionante realidad, un núcleo de organizaciones que deseaban fervorosamente participar de manera activa en una efectiva Conferencia Latinoamericana por las Libertades, publicó en la prensa el siguiente documento, denunciando de manera definitiva su verdadero carácter y formulando la consiguiente repulsa, si bien agotando el temperamento conciliatorio hasta los límites justos para no incurrir en claudicaciones.

Decía así:

"Santiago, 1º de Agosto de 1935.

Señor Presidente del Comité Patrocinador de la Conferencia Latinoamericana por las Libertades.

Presente.—

Muy señor nuestro:

Tenemos el agrado de dirigirnos a usted con el objeto de poner en su conocimiento los puntos de vista de las entidades que representamos frente a la próxima Conferencia Latinoamericana por las Libertades.

A nuestro juicio, el problema de la libertad es absolutamente esencial. Estamos convencidos de que sin ella se hace imposible asegurar el valor humano de las transformaciones impuestas por la historia a la estructuración de nuestros pueblos. De allí que la lucha por la extirpación de las dictaduras latinoamericanas debe ser puesta siempre en el más alto nivel. Nos parece, por tanto, que la celebración de una Conferencia Latinoamericana con ese objeto es un hecho de primera importancia que debe estar rodeado del prestigio y la seriedad propios del elevado fin perseguido.

Por esta misma razón, creemos que todo acto de esta naturaleza realizado en forma deficiente, mal organizado, sin el necesario prestigio ante la opinión, lejos de contribuir a la conquista de la libertad en nuestro Continente, provoca una mayor indiferencia de las masas y de los ciudadanos en general, fortificando así la posición de las dictaduras.

Examinados cuidadosamente todos los datos que se relacionan con la Conferencia fijada para los días 13 al 15 de Agosto, hemos llegado al convencimiento de que ella no reúne las condiciones necesarias para ser un torneo verdaderamente democrático y significativo. Proporcionamos en seguida a usted algunos hechos conocidos que lo comprueban:

1.— La Conferencia estaba fijada para los días 26—29 de Junio pasado. Ella debió ser, de hecho, postergada por resolución del Comité Organizador en vista de que no había sido preparada de modo aceptable, carecía de un estatuto y un programa claros, no había conseguido reunir adhesiones de importancia y, por fin, era objeto de críticas o recelos aún en sectores intachables de nuestros medios democráticos.

2.— Esta situación provocó el retiro de dos entidades universitarias —la Confederación Nacional de Estudiantes Universitarios y la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica— que figuraban como patrocinantes, pero que se vieron forzadas a hacer planteamientos teóricos y prácticos, como requisito indispensable para mantener su patrocinio.

3.— Producida la postergación, las entidades aquí representadas esperamos una citación amplia del Comité Organizador a fin de que un número suficiente de instituciones culturales, políticas y sociales, discutiera las bases en que habría de apoyarse la Conferencia y designase el nuevo Comité Organizador, con representantes de todas ellas y teniendo en cuenta los puntos señalados en los planteamientos de la CNEU y la FEUC.

En vez de ello, hemos debido tomar nota de un nuevo documento emanado del mismo y ahora más reducido Comité Organizador, el cual por sí fija la nueva fecha e insiste en limitar la Conferencia al ámbito primeramente fijado y objeto de las observaciones antedichas.

En otras palabras, en vez de abrirse real y efectivamente en el sentido de recoger los puntos de vista de los demás, el actual Comité mantiene una actitud a nuestro juicio excesivamente cerrado y perjudicial para los propósitos de la Conferencia.

4— Si se agrega a lo anterior el hecho de que los acontecimientos político - sociales últimos han paralizado las actividades en torno a la Conferencia y plantean de nuevo la imposibilidad de prepararla en tiempo y forma adecuados, debemos llegar, por desgracia, a la conclusión de que ella no tendrá en modo alguno características que son de desear. En efecto, la Conferencia:

a) No contará con adhesiones amplias, tanto en lo nacional como en lo internacional;

b) No han adherido a ella personalidades democráticas de relieve de Chile o del extranjero;

c) No ha llegado a las masas como un acontecimiento trascendente;

d) No dispone de fondos suficientes proporcionados por la opinión pública democrática latinoamericana;

e) No cuenta con la adhesión de todos los círculos responsables, sino que, por el contrario, se mantiene reducida en buena parte a organismos de escasa significación.

En estas condiciones, nos parece imposible aceptar la invitación que usted, formalmente, dirige a todas las entidades democráticas y participar en las actuales comisiones organizadoras designadas por ese Comité.

Junto con lamentar lo sucedido, reiteramos aquí unánimemente y vigorosamente, que una verdadera Conferencia Latinoamericana por las Libertades debe apoyarse en una muy amplia plataforma democrática, designar comisiones representativas y competentes, darse el tiempo suficiente y apoyarse en una declaración de principios que señale con claridad sus objetivos.

Cualquiera que sea la acogida que usted dispense a esta carta, queremos significarle que es nuestro deseo poder llegar a un entendimiento con las entidades que, dentro o fuera de ese Comité, estén dispuestos a celebrar una Conferencia en el nivel a que aludimos. Y nos parece indispensable realizar todos los esfuerzos para que la lucha por la libertad en nuestro Continente y en el mundo entero tenga expresión adecuada. Pero, en ningún caso, podemos aceptar como viable el estrecho marco en que el Comité nos obliga a proceder.

Saludamos a usted atentamente.

Firman:

FERNANDO RODRIGUEZ, Presidente en ejercicio de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica; MIGUEL GONZALEZ I., por la C. N. T. de España exilada en Chile; EN-

RIQUE MARQUEZ, Secretario RR. EE. de la Conf. Nal. de Est. Universitarios; JAIME CASTILLO V., Pres. Comité Chileno del Congreso por la Libertad de la Cultura; AGUSTIN CANO, Pres. Centro Republicano Español; SAMUEL MENDOZA, por Acción Democrática Boliviana en exilio; AMOR BENJAMIN CASAS, Abogado argentino".

El diario "El Debate" agregaba, al publicarlo:

"Se sabe que otras importantes organizaciones adoptarán igual predicamento, entre ellas las sindicales que integran la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), la Sindical Cristiana (ASICH) y otras".

RESPUESTA TIPICA

Quienes seguian atentamente el desarrollo de estos incidentes quedaron atónitos ante la respuesta dada por el Comité Patrocinador de la Conferencia al precedente escrito. La firma del Presidente de la CUT a su pie es todavia más incomprensible en este caso. Solamente el órgano del Partido Comunista destacó este abismante escrito, diciendo:

"El Comité Patrocinador de la Conferencia Latinoamericana por la Libertad, envió ayer la siguiente comunicación:

"Santiago, 4 de Agosto de 1955.

Señores Jaime Castillo, Enrique Márquez y Fernando Rodríguez.

Muy señores nuestros:

Hemos recibido la nota de ustedes, de fecha 2 de Agosto del presente año, en la que nos formulan diversas observaciones a la celebración de la Conferencia Latinoamericana por las Libertades, y terminan por negarnos su concurso para cooperar en su realización.

Lamentamos profundamente esta resolución de ustedes que, por desgracia, ha venido a confirmarnos lo que nos resistiamos a dar por veridico, y es el de que los prejuicios y posiciones predeterminadas anulan toda iniciativa noble en ciertos sectores dirigentes. Sin mayores pretensiones de creernos los unicos representantes de ciertas "personalidades" que, según ustedes, deberían dar prestigio a esta Conferencia, nos estimamos lo suficientemente prestigiados para celebrar un acto de esta na-

turaleza, y con toda la resonancia latinoamericana que este acto reclama.

En forma muy resumida nos permitimos analizar algunos de los puntos contenidos en la carta de ustedes.

1º La Conferencia se postergó a pedido de los dirigentes de la Federación de Estudiantes de la Universidad Catolica, en contra de la opinión de una fuerte mayoría que estimaba que ella estaba en condiciones de celebrarse. Es curioso que precisamente esta determinación sea tomada como un argumento en contra nuestra. No es exacto que en esa fecha no se contara con valiosas adhesiones; argumento esgrimido sin conocimiento de causa, ya que jamás han solicitado ni han manifestado interés por conocer estos antecedentes los señores firmantes de la carta que contestamos; las críticas y recelos a que ustedes aluden, jamás terminarán en ciertos sectores en contra de aquellos actos que no son "directamente dirigidos" o "controlados" desde determinado ángulo social o religioso. Esta posición es negativa y niega toda convivencia ideológica reclamada por la "fraternidad" humana a que deben someterse quienes por principios religiosos están obligados a practicarla.

2º Sólo se retiró oficialmente del Comité Patrocinador de esta Conferencia, la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica. La Confederación Nacional de Estudiantes Universitarios no se ha retirado oficialmente de esta Conferencia, y nuestro Comité no ha querido tomar determinación alguna al respecto, a pesar de los resultados del último Congreso de Estudiantes que prácticamente nó dió representación nacional a esa entidad.

3º En este nuevo lapso que nos dimos, dando satisfacción a ustedes, estimábamos que se acercarían a este Comité para participar leal y sinceramente, como lo habían declarado en carta que obra en nuestro poder. Pero hemos podido constatar que no ha habido ningún interés en ese sentido y, como anteriormente, esperaron que se acercara la fecha de la celebración de este acto para enviarnos un documento de la índole del que comentamos. No creemos que esta nueva actitud de ustedes sea fruto del arreglo de la cuestión religiosa de Argentina, por cuanto ello estaría significando un oportunismo que no se aviene con los altos ideales por ustedes preconizados.

4º Los últimos acontecimientos político - sociales a que ustedes se refieren, no han paralizado la labor de este Comité Preparatorio. Por el contrario, han reforzado su acción muchos

nuevos sectores responsables y prestigiados a pesar de que ustedes, no sabemos con qué antecedentes, tratan de negarlo, infiriendo una gratuita ofensa a quienes no tienen otro delito que no pensar religiosa o filosóficamente como ustedes quisieran.

Rechazamos categóricamente la afirmación de ustedes, que linda los límites de la insolencia, en el sentido de que este Comité se mantiene reducido en buena parte a organismos de escasa significación. Si los sectores católicos subestiman en forma tan injusta y absurda al organismo máximo de los trabajadores de Chile, la Central Unica, y los otros prestigiosos organismos que integran este Comité, nos sentimos satisfechos de la no aceptación por parte de ustedes de nuestra leal y sincera invitación.

Clotario Blest, presidente.

Diputado Hermes Ahumada, secretario general".

LAS MANIOBRAS COMUNISTAS AL DESCUBIERTO

El escrito dirigido al Comité Patrocinador de la Conferencia por las entidades democráticas resueltas a no dejarse manejar por los comunistas era tan justo y comedido que a no pocos pareció excesivamente considerado e incluso frío. Sin embargo, fué contestado de la manera que vemos, incomprensible, como decíamos, por llevar la firma del Presidente de la CUT, que anteriormente se había manifestado en la forma que ya vimos. ¿Nuevo abuso de confianza o incapacidad para atender a tantas cosas en las circunstancias por que atraviesa Chile? Cualquiera que sea la respuesta cabal a esta pregunta, los representantes de las tres organizaciones democráticas, tan injusta como incoherentemente aludidos en la respuesta del Comité Patrocinador de la Conferencia, replicaron con el siguiente escrito, que fué insertado en la casi totalidad de la prensa santiaguina:

"Frente a la publicación hecha por el Comité Patrocinador de la llamada Conferencia Latinoamericana por las Libertades en respuesta a las observaciones que dicha Conferencia mereció a las siguientes entidades: Confederación Nacional de Estudiantes Universitarios, Centro Republicano Español, Confederación Nacional del Trabajo de España en exilio, Congreso por la Li-

sertad de la Cultura, Federación de Estudiantes de la Universidad Católica, Acción Democrática Boliviana en exilio, y al señor Amor Benjamín Casas, exilado argentino, los suscritos, únicos aludidos en aquella publicación, declaramos por última vez lo siguiente:

1.—Carece de interés descender a refutar la suma de falsedades, tergiversaciones e insidias que, en pocas líneas y con segura maestría, se acumulan en esa respuesta. Ellas estaban de antemano contestadas y descubiertas en el texto elaborado por las instituciones antes referidas.

2.— La falta de seriedad en que cayeron, como consecuencia de su misma posición, los personeros del citado Comité, se revela en el hecho de haber tratado de montar una pequeña maniobra de sectarismo antirreligioso, mediante la violación de las más elementales reglas de caballerosidad epistolar. En efecto, la contestación aludida fué entregada al diario oficialista y a "El Siglo", único vocero de la Conferencia. Más aún, no contentos con eso, sus firmantes escogieron de entre los siete personeros de instituciones que apoyaban las críticas a la Conferencia y firmaban el documento en que negaban su participación, sólo a aquellos de ideología socialcristiana, atribuyendo su negativa a prejuicios de orden religioso. Todo ello, sin siquiera darse por aludidos acerca de la firma que constaba en el mismo documento de las demás entidades citadas. Esto no es sólo una maniobra insolente e irrespetuosa para con las entidades y personas, sino, además, un descarnado cinismo.

3.— Lamentamos que el señor Presidente de la Central Única de Trabajadores haya permitido que se use su firma para prestigiar un documento que no hace honor a él ni a la institución que preside. Habríamos querido verlo ausente —dados su alta investidura y los esfuerzos que hoy hace por dar solución a los problemas de Chile— de los sucios procedimientos a que se ve obligado el dicho Comité Patrocinador de la Conferencia.

4.— En todo caso, el prestigio y resonancia de esta Conferencia serán juzgados por la opinión pública una vez que ella se realice. Por ahora, sus organizadores podrían salir un tanto del anonimato en que transcurren sus trabajos y dar, por ejemplo, una lista de las invitaciones formuladas, de las adhesiones recibidas, de la filiación ideológica de las entidades o personas que han prometido asistir, de los trabajos anunciados, de los

antecedentes recogidos sobre las dictaduras latinoamericanas, de las condiciones programáticas y estatutarias acordadas, con mención de los perseneros que han tomado dichos acuerdos".

"Todo ello podria dar un poco de luz sobre este asunto".

RETIRADA DEL SINDICALISMO LIBRE

Entretanto, la organización sindical cristiana (ASICH), resolvió no cooperar a la Conferencia, en vista de la falta de garantías efectivamente democráticas. Y, dias después, el Jefe de la Oficina en Chile de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT) hacia pública la siguiente comunicación, explicando la imposibilidad de prestar su cooperación al torneo, texto que también fué ampliamente divulgado por la prensa democrática santiaguina:

"Santiago, 9 de Agosto de 1955.

Señor don Clotario Blest Riffo,

Presidente del Comité Patrocinador de la Conferencia Latinoamericana por las Libertades.

PRESENTE.—

Muy señor mio:

Nuestro mayor anhelo es, y será siempre, la lucha en favor de la libertad de los hombres oprimidos por dictaduras y de los pueblos subyugados por cualquier clase de imperialismo.

La ORIT ha mantenido permanentemente en América una lucha cerrada contra los dictadores que, desgraciadamente, existen en gran cantidad en nuestro continente. Prueba de ello es que entre los días 1º y 3 de Mayo de 1954 realizó en México el Primer Congreso de Exilados Sindicalistas Democráticos de América Latina, formándose allí el Primer Comité Americano de Exilados Sindicalistas, donde están representados —entre otros— los trabajadores argentinos, peruanos, venezolanos, dominicanos, guatemaltecos, etc.

Los últimos Congresos de la ORIT han ratificado y reafirmado su posición de lucha franca en contra de todo sistema de opresión. Los trabajadores de América Latina —aquellos que verdaderamente luchan contra los dictadores— saben lo que la ORIT hace por ellos, como conocen también la actitud de aque-

los que, diciéndose revolucionarios, han actuado posteriormente como aliados de dictadores. Los trabajadores argentinos no olvidarán tampoco las maniobras de esos mismos elementos en favor del dictador Perón, cuando sin escrúpulo alguno, rompieron la FUBA para formar junto a los universitarios peronistas la Confederación General Universitaria —CGU—, copia fiel de la CGT, dedicada más que nada al soplonismo y a la traición.

Podríamos citar muchos otros antecedentes de la limpia conducta de la ORIT en su lucha por la libertad, actitud ésta que interpreta con exactitud la posición mantenida por la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, CIOSL, cuando ha denunciado públicamente y ha solicitado a las Naciones Unidas que, a través de sus organismos competentes, investigue y compruebe cómo es efectivo que en algunas partes del mundo existe trabajo esclavizado y lo que es peor, se ha barrido con todos los derechos humanos que consagra la Carta de esa alta organización internacional.

Para la CIOSL y la ORIT, la libertad no tiene fronteras, ni puede parcelarse demagógicamente, como se pretende hacerlo en la Conferencia Latinoamericana por las Libertades. Estamos por un auténtico Congreso, donde figuren representados los sectores que en cualquiera parte del mundo sufran la falta de la libertad. Y creemos que es precisamente en Chile donde debiéramos dar, en esta oportunidad, la clara y justa impresión de que somos los dignos sostenedores de la causa que ahora nos preocupa.

Hemos considerado con detenimiento el que, fuera de la CUT, de la Federación de Estudiantes de Chile y la Sociedad de Escritores, no existen otras organizaciones que representen efectivamente sectores de importancia. Nos ha llamado, asimismo la atención no obtener la lista completa de las organizaciones invitadas, ni mucho menos, la confirmación de su concurrencia. Nos ha sorprendido, también, el que no se haya dado a conocer el financiamiento que hará posible costear el viaje de los delegados, ya que es fácil presumir no dispondrán de medios para ello.

Por las razones aducidas, la Oficina CIOSL-ORIT para Chile ha decidido no hacerse presente en la ya mencionada Conferencia, ya que, resumiendo, su organización y la forma de llevar a la realidad una reunión de esta índole no nos da las necesarias garantías.

(Fdo.).— Hugo Salazar Corral, Jefe de la Oficina CIOSL-ORIT para Chile".

LOS COMUNISTAS SE DESESPERAN.

Visiblemente contrariados por el vacío que estas abstenciones y críticas —irrefutables— estaban haciendo en torno a la Conferencia, los comunistas apelaron a sus tácticas de siempre, injuriando ásperamente en su diario a las personas que más creían haber influído en la adopción de tan justas posiciones frente a sus maniobras. Por la carta que publicamos a continuación, que fué escrita para contestar a una de esas andanadas de injurias, puede darse perfecta cuenta el lector de la invariabilidad del estilo y las mañas totalitarias en este género de polémicas. Decía así, en efecto, la "Carta Abierta" que el Jefe de la Oficina de CIOSL-ORIT dirigió al diario "El Siglo", documento que, siguiendo sus "caballerescas" costumbres, no fué acogido en las columnas donde se vertieron las injurias:

"Señor Director del Diario "El Siglo".
Presente.

En diferentes diarios de la capital del día miércoles 10 del presente, se publicó una carta que le envié al Presidente del Comité Patrocinador de la Conferencia Latinoamericana por las Libertades, señor Ciotario Blest, dándole a conocer las razones por las cuales esta Oficina no participará en el citado torneo.

En esa carta no mencioné en ningún instante al Partido Comunista, sino que me referí a ciertos grupos o entidades que, pretendiendo actuar en defensa de las libertades y del pueblo, se entendían con los dictadores para ayudarles subterráneamente en su triste tarea de persecución del movimiento obrero. Tampoco dije que la Conferencia estuviera manejada por el Partido Comunista, pero sí, a través de mi carta, el señor De Luigi creyó descubrir "la punta de la verdad", en la suya —su editorial—, está la verdad entera, porque cuando el Diario "El Siglo" dedica su editorial a defender alguna causa, está en el fondo defendiendo los intereses del Partido Comunista. Fluyen de todo esto algunas preguntas: si la Conferencia Latinoamericana no está dirigida y controlada por ese Partido, ¿por qué su órgano oficial de prensa es el único que la defiende? ¿Debemos concluir, entonces, que el único diario amante de la libertad es "El Siglo"?

Lo que más molestó al señor De Luigi fué mi deseo de saber como se financia dicho torneo, y para no contestarme, dice: "¿Qué razón puede justificar la atención en una Conferencia Latinoamericana de la Libertad, porque no se conoce el financiamiento de los concurrentes? Si los financiamientos de las organizaciones no tienen importancia, ¿por qué el señor De Luigi se preocupa del nuestro? Como nosotros no tememos a las policías de los dictadores, de las cuales no podemos ocultarnos porque saben muy bien donde estamos —dado que siempre los hemos combatido—, no tenemos ningún inconveniente en poner a disposición del señor De Luigi, y de cualquier persona que le dé poca importancia a los financiamientos como él, toda nuestra documentación sobre la materia. En todo caso, podemos adelantar que nos financiamos, exclusivamente, con el aporte de las organizaciones afiliadas a nosotros y que representar en el mundo a 57 millones de personas. Nos gustaría que el señor De Luigi se preocupara, también, de averiguar como se financia la Federación Sindical Mundial, la CTAL, y los viajes de numerosos delegados de todo el mundo a los Congresos de Pekín, de Varsovia, de Helsinki, etc.

Pero no todo ha de ser discrepar con el señor De Luigi. Reconozco mi error al haber ignorado la participación en esa Conferencia del Partido Liberal y del Partido Radical, entidades respetables, y según entiendo, de gran significación nacional y de altiva actitud libertaria en el curso de nuestra historia política. ¿Estamos de acuerdo, señor De Luigi?

Apelo, señor Director, a su gentileza y a su profundo sentido democrático y confío, en consecuencia, que tendrá a bien dar a la publicidad in extenso, a esta carta.

Saluda Atte. a usted.— **Hugo Salazar Corral**, (Jefe de Oficina CIOSL-ORIT, Chile)".

UN MODELO DE CONFERENCIA TOTALITARIA

Al fin, en medio de un ambiente de desilusión y suspicacia, se reunió el 13 de Agosto la que pudo haber sido una gran conferencia latinoamericana por las libertades, transformada por arte y gracia de los manejos del totalitarismo soviético en un torneo formalista y sin contenido serio, que fué rematado el día 17 por una mogiganda teatral dirigida por el resucitado Pablo Neruda. En cuanto a las repercusiones de la conferencia en Santiago —y excusamos decir en Chile y en el extranjero—

Lo que más molestó al señor De Luigi fué mi deseo de saber como se financia dicho torneo, y para no contestarme, dice: "¿Qué razón puede justificar la atención en una Conferencia Latinoamericana de la Libertad, porque no se conoce el financiamiento de los concurrentes?". Si los financiamientos de las organizaciones no tienen importancia, ¿por qué el señor De Luigi se preocupa del nuestro? Como nosotros no tememos a las policías de los dictadores, de las cuales no podríamos ocultarnos porque saben muy bien donde estamos —dado que siempre los hemos combatido—, no tenemos ningún inconveniente en poner a disposición del señor De Luigi, y de cualquier persona que le dé poca importancia a los financiamientos como el, toda nuestra documentación sobre la materia. En todo caso, podemos adelantar que nos financiamos, exclusivamente, con el aporte de las organizaciones afiliadas a nosotros y que representar en el mundo a 57 millones de personas. Nos gustaría que el señor De Luigi se preocupara, también, de averiguar cómo se financia la Federación Sindical Mundial, la CTAL, y los viajes de numerosos delegados de todo el mundo a los Congresos de Pekín, de Varsovia, de Helsinki, etc.

Pero no todo ha de ser discrepar con el señor De Luigi. Reconozco mi error al haber ignorado la participación en esa Conferencia del Partido Liberal y del Partido Radical, entidades respetables, y según entiendo, de gran significación nacional y de altiva actitud libertaria en el curso de nuestra historia política. ¿Estamos de acuerdo, señor De Luigi?

Apelo, señor Director, a su gentileza y a su profundo espíritu democrático y confío, en consecuencia, que tendrá a bien dar a la publicidad in extenso, a esta carta.

Saluda Atte a usted.— **Hugo Salazar Corral**, (Jefe de Oficina CIOSL-ORIT, Chile)".

UN MODELO DE CONFERENCIA TOTALITARIA

Al fin, en medio de un ambiente de desilusión y suspicacia, se reunió el 13 de Agosto la que pudo haber sido una gran conferencia latinoamericana por las libertades, transformada por arte y gracia de los manejos del totalitarismo soviético en un torneo formalista y sin contenido serio, que fué rematado el día 17 por una mogiganda teatral dirigida por el resucitado Pablo Neruda. En cuanto a las repercusiones de la conferencia en Santiago —y excusamos decir en Chile y en el extranjero—

fueron de tal manera nulas que se ocupó de ella casi exclusivamente el órgano diario del Partido Comunista, secundado después por su organillo semanal. La gran mayoría de la prensa, de los comentaristas radiales y de los corresponsales del extranjero la comentaron desfavorablemente, guardando silencio el resto.

La sesión inaugural se celebró en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, a pesar del marcado carácter político del torneo y de haberse asegurado antes por las autoridades competentes, que nunca más se celebrarían en él sino actos estrictamente académicos y culturales, después de haber soportado un año antes que, durante una quincena entera, acamparan en la Casa de Andrés Bello los destacamentos de camaradas procedentes de las diversas provincias del nuevo Imperio soviético para celebrar una magna reunión comunista en Chile, so pretexto de agasajar a Neruda. La Universidad, ante la general repulsa que había provocado su entrega a los comunistas, adoptó la expresada decisión y, abusando de su sentido, negó hace unos meses su Salón a la juventud universitaria democrática, patrocinada por el Congreso por la Libertad de la Cultura, que deseaba inaugurar sus actividades con un acto público de alto nivel cultural nacional. Pero volvió a abrirse, acogedora, para la nueva mascarada comunista. Creemos que no volverá a suceder porque los demócratas, escarmentados, impedirán el escarnio.

A pesar de la brillantez del marco, la reunión inaugural no pudo resultar más opaca. Sólo asistieron a ella los pequeños partidos políticos amalgamados por el Comunista en el Frente Nacional del Pueblo. También concurrió un representante de la Falange Nacional, partido demócrata cristiano que quiso, probablemente, hacer un esfuerzo de colaboración, a pesar de las circunstancias adversas apuntadas, que hacían previsible su fracaso. Las formaciones sindicales brillaron por su ausencia, no obstante presidir el torneo, como hemos visto, quien también preside la CUT. E igual sucedió con la masa de los escritores y los estudiantes, así como con el gran núcleo de exilados procedentes de media docena de Repúblicas hermanas y de España, que es a quienes más podía haber interesado, naturalmente, la Conferencia. Pero la inmensa mayoría de ellos había comprendido el engaño encerrado en el torneo, por lo que argentinos, bolivianos, peruanos, venezolanos y españoles, estuvieron ausentes casi en masa de ésta y las otras reuniones de la Conferencia.

El verdadero carácter de ella quedó admirablemente puesto de relieve en la sesión última, cuando los comunistas se vieron fundamentalmente solos y ya sin temor a que el torneo fuera suspendido. Entonces sus oradores destaparon el tarro de las consignas y pronunciaron los discursos de ritual en apoyo de las palabras de orden del imperialismo soviético y muy especialmente en contra de todo lo que se refiere a los Estados Unidos. El acto tuvo su apoteósico final con la mojiganda teatral a que antes habíamos aludido, que sirvió para la reaparición en público de Pablo Neruda, quien había sufrido una larga temporada de "obscurecimiento" al ser puesto en entredicho por los dirigentes del Partido Comunista.

Las conclusiones correspondieron estrictamente al partidismo y la mediocridad de la Conferencia, privando a ésta, de manera irremediable, del obligado carácter universalista y humano, por concentrarse estrictamente en torno a aquellas situaciones latinoamericanas que, a juicio de los comunistas, merecen ser censuradas. He aquí el texto de las referidas conclusiones:

"1º Denunciar a la opinión pública mundial y, en particular, a los pueblos del continente, la brutal represión de las tiranías latinoamericanas;

2º Reclamar la aprobación de leyes de amnistía general y la inmediata libertad de todos los presos políticos, sindicales, estudiantiles, religiosos, etc., y el cese de las persecuciones y torturas de que son víctimas millares de ciudadanos;

3º Exigir la inmediata derogación de la legislación discriminatoria y represiva y la supresión de los procedimientos que violan las Constituciones de nuestros países, la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de los Derechos del Hombre;

4º Exigir el establecimiento de regímenes electorales que aseguren a los pueblos la libre expresión de su voluntad en la formación de los Poderes Públicos;

5º Instituir el día 12 de Agosto, fecha inaugural de esta Conferencia, como **Jornada de Lucha por las Libertades Públicas y la Liberación de los Presos Políticos y Sociales**; y

6º Auspiciar la convocatoria de un Congreso Americano por las Libertades, que tendrá lugar en una de nuestras capitales a mediados del próximo año de 1956".

LA EXPERIENCIA DEL PARTIDO LIBERAL.

El Partido Liberal fué la única gran formación política chilena que respondió activamente al segundo llamamiento del Comité Patrocinador de la Conferencia, estimando que era preferible participar en ella para luchar por su ensanchamiento hacia lo universal y lo humano, frente al criterio de los que decidieron no colaborar por estimar que no hay nada que hacer en un torneo meticulosamente preparado por los comunistas desde tiempo atrás.

El Partido Liberal no acudió a la sesión inaugural, pero sí se hizo presente en las primeras reuniones de trabajo. Desde luego, según las tácticas comunistas, fué recibido con clamorosas ovaciones, ya que añadía una inesperada chispa de brillo a la opacidad en que el torneo había comenzado a desarrollarse. Los personeros del liberalismo chileno expusieron sus puntos de vista y aportaron mociones concretas con el ruego de que fueran discutidas. A partir de aquí ya no tuvieron más intervención en la Conferencia, esperando ingenuamente, acaso, que se les volviera a llamar. Pero ya no fueron convocados a reunión alguna. En su vista, después de la clausura de la Conferencia lanzaron a la opinión pública el siguiente manifiesto, que viene a confirmar la justeza de la posición de quienes no se resignan a cooperar con el comunismo sin la obtención previa de terminantes garantías capaces de inutilizar su fabulosa capacidad maniobrera y de tergiversación. Reproducimos su texto de la publicación que hizo "El Diario Ilustrado" en su edición del día 20 de Agosto, bajo los siguientes títulos: "Una vez más a la sombra de la libertad, sus perseguidores aparecen como sus paladines. Declara la Junta Ejecutiva del Partido Liberal sobre la Conferencia Latinoamericana por las Libertades.— La Asamblea ni siquiera consideró votos presentados, rechazando toda clase de dictaduras y solidarizando con todos los países que viven sojuzgados".

"La Junta Ejecutiva del Partido Liberal entregó anoche la siguiente declaración sobre la Conferencia Latinoamericana por las Libertades celebrada en Santiago:

"Hace dos meses el Partido Liberal fué invitado a concurrir a la primera Conferencia Latinoamericana por las Libertades, por representantes de agrupaciones estudiantiles, gremiales y políticas, que en los últimos tiempos han mantenido con-

pacto en una línea de defensa del régimen institucional y las libertades públicas amagadas.

El Partido Liberal quiso desechar las suspicacias que despertaban algunos elementos organizadores de esta reunión, sindicados de pertenecer a sectas totalitarias, movido por su afán de no abandonar ningún terreno, ni perder oportunidades que pudiesen reafirmarlo en su campaña democrática virilmente sostenida hasta ahora.

En más de una ocasión el Partido Liberal ha luchado en defensa de sus principios, en medios adversos y contra enemigos que aparecían peligrosos. No era ésta la oportunidad de desertar sin extremar los esfuerzos para dar una voz de alarma y exponer, una vez más, sus puntos de vista ante el candente problema de las dictaduras.

La delegación liberal presentó las conclusiones que se insertan más adelante y que no merecieron la aprobación de la asamblea, a juzgar por las publicaciones aparecidas en la prensa, entre las cuales ni siquiera se hace mención a ellas.

El Partido Liberal, en sus conclusiones, defiende las libertades públicas e individuales, en su anhelo de enaltecer y dignificar la vida del hombre. ¡De todos los hombres, y en todos los ámbitos y naciones del mundo! Esto quiso ignorar la masa comunizante de la asamblea. Y así lo traduce en las conclusiones aprobadas. En ellas se olvidan la esclavitud de la Rusia enorme; la esclavitud de millones de obreros en los campos fatídicos que se extienden desde Polonia y Checoeslovaquia hasta Siberia. Sólo dirige su censura contra las dictaduras Indoamericanas, donde algunos mandones hacen competencia al Comunismo, adelantándose en su política de amordazar espíritus, envilecer conciencias y transformar al pueblo en rebaños atemorizados. Tal como lo ha practicado el régimen soviético en todo el mundo.

Cuando el Partido Liberal en sus conclusiones presentadas a la consideración de la Conferencia, universaliza su aspiración de libertad, los eternos defensores de las dictaduras rojas, las ignoran o rechazan. Para ellos la humanidad se divide en dos grupos: los que sufren el yugo comunista y alaban a sus verdugos; y los que luchan incansables por liberar al hombre de tanto envilecimiento y miseria. Ellos están con los primeros.

La delegación del Partido Liberal no concurrió a la discusión y menos a la aprobación de las conclusiones de la Conferencia, porque dado el atraso con que recibió el programa

de temas y trabajos, no tuvo conocimiento oportuno de ellos y aún de la fecha y sitio de la inauguración.

Una vez más, a la sombra de la libertad y aprovechando la fuerza y atractivo de este concepto, hombres que siempre la han perseguido, se reunían para seguir representando la farsa de aparecer como paladines de un régimen de digna convivencia humana.

El Partido Liberal necesitaba recoger, en la experiencia, esta nueva prueba del juego falso y engañoso de grupos que no representan a la democracia y que procuran destruirla. Una vez más han sido desenmascarados.

Los votos presentados por la delegación del Partido Liberal, a que se ha hecho referencia en esta declaración, son del tenor siguiente:

PRIMER VOTO:

CONSIDERANDO: Que en una conferencia destinada a defender integramente el imperio de las libertades públicas e individuales, es indispensable abordar todos los aspectos inherentes al ejercicio de los derechos fundamentales del hombre y a las relaciones de éstos con el Estado, la Primera Conferencia Latinoamericana por las Libertades, acuerda: expresar su repudio a todo régimen político que desconozca, o en el hecho suprima, las fundamentales libertades del hombre, cualesquiera que sean las razones o las causas que se invoquen.

En consecuencia, no reconoce, ni acepta ninguna clase de dictaduras, sean éstas de mayorías o de minorías, que se establezcan en beneficio de uno u otro grupo social, o para imponer cualquier tipo de régimen político o económico, o para suprimir o imponer una determinada fe religiosa.

Sólo en una democracia donde se permita el libre juego de la libertad individual y se respete la integridad moral del ser humano, pueden los pueblos de América encontrar su destino y obtener su felicidad.

SEGUNDO VOTO:

CONSIDERANDO: Que es indispensable que exista una perfecta consecuencia en las ideas de la conferencia para que sus conclusiones puedan tener la importancia continental que una asamblea de esta naturaleza exige;

Que el anhelo de libertades es igual en todos los pueblos del

mundo, porque representa la base esencial, para que el ser humano pueda desarrollar su personalidad y lograr su destino;

Que América ha recibido siempre de Europa el impulso generoso de su cultura, las influencias de su civilización y el influjo determinante de sus ideas;

Que en la actualidad existen en ese continente europeo numerosos pueblos, algunos de centenaria cultura, donde imperan oprobiosos sistemas de dictadura, o que se encuentran sometidos al vasallaje de otras naciones y donde se han suprimido las libertades más elementales.

La Primera Conferencia Latinoamericana por las Libertades acuerda:

Expresar su actitud solidaria y fraternal para con todos los pueblos del mundo, y especialmente del continente europeo, que hoy sufre por falta de libertad, para aquellos que viven sojuzgados por otros Estados y para todas las minorías políticas, raciales o religiosas que hoy viven oprimidas.

TERCER VOTO:

CONSIDERANDO: Que los Estados han ido absorbiendo, cada vez más, las actividades económicas que antes pertenecían al individuo, de manera que en la actualidad en muchos casos los medios de vida o la producción dependen de la voluntad de determinados funcionarios;

Que ello ha sido utilizado como elemento de poder para sojuzgar a los individuos, o para conceder determinadas prebendas a favor de sus incondicionales;

Que no puede haber efectiva libertad cuando el individuo para asegurar la subsistencia de los suyos, o para poder trabajar o producir, depende de la voluntad omnímoda de los funcionarios del Estado;

La Primera Conferencia Latinoamericana por las Libertades acuerda: que debe respetarse la libertad económica como una forma de obtener y mantener las libertads públicas".

LA GRAN FARSA DE LAS INVITACIONES

A pesar de la rutundidez con que todo lo expuesto pone de relieve el carácter comunista de la inspiración, organizacion y desarrollo de la abortada Primera Conferencia Latinoamericana por las Libertades, tal vez sea más decidor que nada pro-

ceder a un rápido análisis de las invitaciones cursadas por su Comité Ejecutivo para la misma.

Como ya dijimos anteriormente, cuando personalidades altamente representativas dentro de la democracia chilena, se interesaron por conocer lo actuado al respecto, con el fin de colaborar sinceramente al mayor esplendor de la Conferencia, pero dentro de un cuadro inequívocamente democrático, no hubo posibilidad alguna de encontrar en la oficina correspondiente la documentación al respecto. Los comunistas que la manejaban eludían el caso con evasivas e imprecisiones, incluso humorísticas, y muy a regañadientes entregaron, al fin, unas listas de invitados, procediendo después a publicaciones parciales y amañadas en su prensa, risibles unas, como veremos, y completamente diferentes, otras, de las que primitivamente habían facilitado. Para no hacer interminable esta exposición, vamos a referirnos solamente al caso de los argentinos y de los bolivianos, que es el más interesante, tal vez, tanto por la proximidad a Chile como por las dramáticas situaciones respectivas de sus pueblos.

Según las listas que facilitaron antes de la reunión de la Conferencia sobre las invitaciones cursadas a Argentina, se destacaban en ella diversas organizaciones enteramente manejadas por los comunistas, como la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, la Comisión Central pro Defensa de Presos Políticos, el Comité pro Democratización de los Sindicatos, la Agremiación del Docente Argentino y el propio Partido Comunista. Se incluían organizaciones locales sin significación nacional alguna, y una gran cantidad de nombre de personalidades efectivamente democráticas, de las que ni una sola ha concurrido a la Conferencia. Se da el caso interesantísimo de que cuando se le ha preguntado por ellas al grupo de comunistas argentinos que efectivamente asistió a la Conferencia, resultó invariablemente que los demócratas, como don Alfredo Palacios o el señor Sánchez Viamonte —y exactamente igual todos los demás— nunca pudieron arreglar sus papeles para llegar a Chile Mientras tanto, los comunistas sí pudieron venir, a pesar de su aparente o real actual oposición al justicialismo. ¿Será, acaso, que los efectivos demócratas nunca recibieron la invitación —como sucedió en Chile a los sindicatos democráticos y a tantas otras entidades y personas de igual tendencia— o será que sólo los comunistas pueden tener papeles a tiempo, entre los partidos

argentinos no oficiales adscritos al peronismo? Cualquiera sabe, dada la infinita capacidad de maniobra de los totalitarios

La realidad en el caso argentino es que la lista de los representantes de aquel país, que se hicieron presentes en la Conferencia, no tiene absolutamente nada que ver con la que se había facilitado al tratar de inquirirse algo en materia de invitaciones, y que esencialmente estuvieron incluídos entre aquellos elementos comunistas sin historia alguna en las luchas de su país.

La lista de invitaciones cursadas a Bolivia por los organizadores de la Conferencia es más breve y vale la pena darla a conocer íntegramente, en confirmación de cuanto llevamos dicho. He aquí su detalle, en el que acompañamos, entre paréntesis, la significación de cada entidad o individuo:

Central Obrera Boliviana (dirigida por el ex Ministro del actual régimen, señor Juan Lechín y diversos comunistas).

Federación Obrera Campesina de Oruro (controlada por el Movimiento Nacionalista Revolucionario, en el poder).

Sociedad de Escritores y Artistas (independiente en lo posible).

Confederación Universitaria Boliviana (controlada por el M. N. R.).

Federación Sindical de Trabajadores Mineros (dirigida por el señor Lechín y el señor Torres, este último Ministro en la actualidad).

Movimiento Nacionalista Revolucionario, en el poder.

Partido de Izquierda Revolucionario (que ya no existe).

Partido Obrero Revolucionario (dirigido por el trotskista señor Lora).

Partido Comunista de Bolivia.

Además, las siguientes personalidades, a título individual: los señores Ricardo Anaya, Manuel Durán, Alberto Cornejo, Abelardo Villalpando, Felipe Iñiguez, Enrique Viaña y José Antonio Arze, destacados dirigentes comunistas todos ellos. Y los señores Raúl Otero, Jaime Zabaleta y Mario Guzmán Galarza, del M. N. R. Ni uno más, ni uno menos.

Es en realidad sorprendente que una Conferencia Latinoamericana por las Libertades no se haya creído en el caso de invitar a más representantes de Bolivia que a los miembros y partidarios del gobierno y a los comunistas. La invitación a elementos del Gobierno es en cualquier caso inadmisible, y tanto más en el caso de un régimen como el que impera en Bolivia,

tan discutido en América latina. Pero lo evidente es que allí existen condiciones incompatibles con un efectivo régimen democrático. Que la alternativa sólo sean los comunistas, habiendo miles de exilados bolivianos en Chile y en otros países vecinos, es una ocurrencia que sólo puede darse siendo totalitarios los organizadores de una titulada Conferencia por las Libertades.

En el hecho, los representantes bolivianos que asistieron a la Conferencia fueron dos representantes del Movimiento Nacionalista Revolucionario vinculados al actual gobierno por sus puestos, y un representante de la Central Obrera Boliviana, también de tendencia gobiernista, que fueron los primeros delegados extranjeros en acudir a la misma atendiendo al primer llamamiento.

Agreguemos, como nota final, que en la única ocasión en que la prensa comunista quiso dar una contestación categórica a las suspicacias e ironías que se dirigían a los organizadores de la Conferencia, en orden a detalles sobre las invitaciones para acudir a la misma, "El Siglo" hizo una regocijante publicación en la que declaraba: "En la imposibilidad material de dar los nombres de estas organizaciones y de esas personalidades entregamos a nuestros lectores un resumen general por países. El servirá para constatar la amplitud que se ha querido dar a esta Conferencia continental por la Libertad". Y a continuación publicaba una mazamorra numérica conforme a las más puras normas estadísticas soviéticas, maestras en ocultar la realidad con cifras. Esta lista se encabezaba así: "Colombia.—Organizaciones obreras, dos; organizaciones estudiantiles, una; partidos políticos, dos; personalidades, 29". Nadie ha visto en la Conferencia a semejante masa de colombianos. Por cierto, en estas estadísticas no figuraban Argentina ni Bolivia....

CITA PARA 1956.

La mayor parte de la prensa democrática chilena y los comentaristas radiales hicieron un juicio terminante de esta Conferencia Latinoamericana por las Libertades, calificándola como un acto más de la incesante propaganda de que el totalitarismo soviético hace víctima a nuestro Continente. Entre sacamos, de estas informaciones y comentarios, la referencia que de la sesión terminal del torneo dió "El Mercurio", en su número del 16 de agosto, bajo los siguientes títulos: "Sesión

de clausura de Conferencia por las Libertades finalizó en un acto de marcada índole comunista.— Los líderes Pablo Neruda, Juan Vargas Puebla, Olga Poblete, en compañía de determinados delegados extranjeros presidieron la Asamblea, que se caracterizó por un acentuado matiz de propaganda marxista.— Las conclusiones fueron autodenominadas de "Histórica declaración de Santiago", en oposición a los acuerdos anticomunistas de América pactados en la Conferencia de Caracas". Dice así esta reseña:

"En un acto público realizado en la mañana de ayer en el Teatro Balmaceda, con asistencia de determinados delegados extranjeros que se han dado cita en nuestra capital, algunos escritores y connotados dirigentes del Partido Comunista, se procedió a la sesión de clausura de la Conferencia Latinoamericana por las Libertades.

Tanto por las expresiones de los numerosos oradores que usaron de la palabra como por las conclusiones aprobadas se puso de manifiesto el acentuado matiz simpatizante con las doctrinas de propaganda soviética, con la evidente finalidad de oponerse a los acuerdos anticomunistas de América pactados en la Conferencia de Caracas de marzo de 1954.

DESARROLLO DE LA REUNION

En primer término ocupó la tribuna la Srta Mercedes Gutiérrez, quien a nombre del "Comité Nacional Femenino de Unidades de Chile", formuló un llamado a la "mujer americana" para proseguir la lucha por la autodeterminación de los pueblos.

PABLO NERUDA EN ACCION.

Seguidamente el conocido poeta y mentor del comunismo criollo, Pablo Neruda, subió al escenario conjuntamente con Olga Poblete, de la misma filiación, siendo objeto de una larga y prolongada ovación.

Le siguió el señor Enrique Gómez, en representación del Comité de Juristas Democráticos de Chile. Manifestó que esta entidad estudiará el aspecto legal de las violaciones de los derechos constitucionales de América latina, a objeto de establecer después una Corte de Justicia.

Por su parte el delegado de Argentina señor Angel Gustacci señaló la esperanza de que este torneo contribuya al afianza-

miento de la democracia continental. Mencionó el paso por Chile de Victorio Codovilla, —líder del comunismo argentino— cuyo nombre fué largamente aplaudido por la concurrencia. A continuación el delegado guatemalteco señor Ariel León hizo referencias a los Derechos Humanos y en términos violentos y de marcado extremismo reiteró que existe la intervención foránea en su país

Destacó que a su juicio los Acuerdos de Caracas, que fijan las líneas de la lucha antisoviética, constituyen "un oprobio" abundando en que las agencias noticiosas "imperialistas" se encargan de tergiversar los hechos.

ACTORES DEL TEATRO EXPERIMENTAL.

Pablo Neruda, acompañado de los actores del Teatro Experimental de la Universidad de Chile, Roberto Parada, María Maluenda y la recitadora Inés Moreno, en una bien estudiada parodia dramatizaron "situaciones" que ubicaron en diversos países de Hispanoamérica.

Interpretando la voz oficial de la Conferencia, Pablo Neruda evocó las figuras de Lincoln y Washington y finalmente la de O'Higgins, para decir —con muy mal gusto— que si nuestro prócer máximo descendiera de su pedestal, hoy en Chile, se le privaría del derecho a voto...

Fueron, además, satirizados por estos actores, los Gobiernos de Venezuela, Colombia, Guatemala y Argentina.

Finalmente se puso en escena, con gran aparato, una grabación del cantante norteamericano Paul Robeson, a quien Neruda calificó como la "voz verdadera de Estados Unidos".

Asimismo, el vate chileno, en su arenga se refirió a la "ignominia que padece Puerto Rico", poniendo en el tapete de la conferencia, a la persona de Ilya Ehrenburg, quien durante su estada en Santiago, dijo, padeció de la persecución y vejámenes de la policía. Antes de por término a su peroración, Neruda formuló un fervoroso llamado por las relaciones de amistad con la "grande y pacífica Rusia Soviética".

CONCLUSIONES DE LA CONFERENCIA.

Juan Vargas Puebla, el animador de la CUT, y uno de los dirigentes máximos del Partido Comunista en Chile, dió por último, lectura a las conclusiones de la conferencia, con la denomi-

nación de "Histórica declaración de Santiago de la Primera Conferencia Latinoamericana por las Libertades".

Se habla en ella que se ha recibido "con horror las denuncias formuladas, respecto a los asesinatos, torturas y absoluta negación de libertad a que están sometidos los pueblos hermanos de Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Venezuela, Colombia, República Dominicana, Cuba, Perú, Argentina, Paraguay y otros;

En consecuencia, resuelve denunciar a la opinión pública mundial y en particular a los pueblos del continente, la "brutal represión de las tiranías latinoamericanas, reclamando la aprobación de leyes de amnistía, libertad de los presos políticos, y la exigencia para establecer regímenes electorales que aseguren a los pueblos la libre expresión de su voluntad en la formación de los Poderes Públicos".

Auspician al mismo tiempo la convocatoria de un Congreso Americano por las Libertades, en una de las capitales de América en 1956".

* * *

Creemos haber demostrado cumplidamente que la Conferencia Latinoamericana por las Libertades, arteramente preparada por los totalitarios soviéticos para intensificar su propaganda en nuestro Continente, ha constituido un rotundo fracaso por la resuelta actitud de un puñado de demócratas chilenos resueltos a darles cara. Pero este primer conato tiene una continuación: los comunistas, en efecto, se proponen celebrar el año próximo una nueva reunión de la misma índole en algún país de nuestro Continente. Ahora toca a los elementos efectivamente democráticos de América latina actuar resueltamente para impedir que tengan éxito en sus propósitos y, mejor aún, para darles una lección definitiva, organizando por su propia cuenta, una genuina y gran conferencia americana —mejor que latinoamericana— para la defensa de la libertad y la dignidad humana en nuestro Continente y en el mundo entero. Porque, como han mantenido los que victoriosamente se opusieron en Chile a los designios inspirados por Moscú, la libertad es indivisible y las Américas deben encabezar resueltamente, de una vez por todas, la lucha por su defensa activa y por su imperio final en el mundo.

Santiago de Chile, 23 de agosto de 1955.